



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6464^a sesión

Miércoles 22 de diciembre de 2010, a las 11.10 horas
Nueva York

<i>Presidenta:</i>	Sra. Rice/Sra. DiCarlo	(Estados Unidos de América)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sra. Čolaković
	Brasil	Sra. Dunlop
	China	Sr. Wang Min
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Gabón	Sr. Mougara Moussotsi
	Japón	Sr. Nishida
	Líbano	Sr. Assaf
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2010/630)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 11.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2010/630)

La Presidenta (*habla en inglés*): Como esta es la última sesión del Consejo de Seguridad prevista para este año, quisiera expresar, en nombre del Consejo, nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento a nuestros colegas que nos dejarán a fin de año: el Embajador Thomas Mayr-Harting, de Austria; el Embajador Tsuneo Nishida, del Japón; el Embajador Claude Heller, de México; el Embajador Ertuğrul Apakan, de Turquía, y el Embajador Ruhakana Rugunda, de Uganda. Atravesamos muchas experiencias juntos en los últimos dos años. Hemos valorado la seriedad con que trabajaron, su dedicación a la labor del Consejo de Seguridad y su amistad.

He recibido sendas cartas de los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia y el Pakistán, en las que solicitan que se les invite a participar en esta sesión. Propongo que se invite a dichos representantes a participar en el debate sin derechos a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y del artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación de la Presidenta, los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): En nombre del Consejo de Seguridad, curso una invitación, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Staffan de Mistura.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

He recibido una carta del Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea, Excmo. Sr. Peter Schwaiger, en la que solicita que se le invite a participar en esta sesión de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/630, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene la palabra el Sr. Staffan de Mistura.

Sr. de Mistura (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ahora que el año toca a su fin, le agradezco que nos haya dado la oportunidad de realizar un examen profundo, junto con el Consejo de Seguridad, de la situación en el Afganistán desde la perspectiva de las Naciones Unidas durante un período en que ocurren muchos acontecimientos. Sin embargo, antes de hacerlo, quisiera, en nombre de mis colegas del Afganistán y de las Naciones Unidas, de todos mis colegas nacionales e internacionales y, francamente, de toda la comunidad diplomática internacional que está en Kabul, rendir homenaje a la memoria del Embajador Richard Holbrooke. Me he enterado de que sus últimas palabras dirigidas a un médico afgano, quien comenzó a tratarlo cuando fue al hospital, fueron: "Por favor, trabaje por la paz en el Afganistán".

Le estamos agradecidos y le agradecemos su apasionado compromiso de ayudar al pueblo afgano a lograr su propia estabilidad política. Quisiera concluir esta reflexión con unos segundos de oración y silencio personales.

Gracias, Sra. Presidenta.

Mi exposición, que será breve porque el informe ya se ha publicado, se centrará en los siguientes temas: la situación de seguridad y sus vínculos con la cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa, la transición, la coherencia y el reajuste de la asistencia, los derechos humanos, la reconciliación, el compromiso regional, la grave cuestión de las drogas que afecta al Afganistán y a los países vecinos, las elecciones y algunas breves observaciones sobre el presupuesto.

En lo que respecta a la situación de seguridad, la mayor actividad combinada del Afganistán y la Fuerza

Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) está dando resultados. Al mismo tiempo, comprobamos que los grupos opositores del Gobierno tratan de demostrar que pueden llevar a cabo ataques espectaculares a fin de disipar la percepción de que ha disminuido el ímpetu. ¿Qué significa eso?

Significa que deberíamos esperar, me temo, un entorno de seguridad tenso en los próximos meses y estar preparados para ello. Nuestra evaluación es que la situación podría empeorar, en lugar de mejorar. Prueba de ello fue el ataque cometido contra el centro de las Naciones Unidas situado en Herat, donde 21 de nuestros colegas estaban emplazados. Todos ellos sobrevivieron gracias a la suerte, la buena preparación, el firme apoyo de las fuerzas de seguridad afganas que los rodeaban y de nuestra propia empresa privada de seguridad que cuenta con el apoyo de los gurkhas. No obstante, fue una señal, un mensaje.

A nuestro juicio, la cumbre de la OTAN que se celebró en Lisboa fue sumamente positiva. El vínculo entre las dos fechas —2011 y 2014— como un largo principio y un largo fin contribuyó a establecer una perspectiva mucho más clara para todos los protagonistas internacionales, regionales y nacionales acerca del compromiso mutuo con el Afganistán.

En lo que respecta a la transición, el mensaje es claro, y estoy seguro de que todos lo escuchamos: permitir que la delegación de responsabilidades a las autoridades afganas y la titularidad de éstas se den con mayor rapidez. En otras palabras —para usar un eslogan que escuchamos en Lisboa y que consideramos muy bueno— ayudar, apoyar y prestar asistencia a las autoridades afganas con miras a que se valgan por sí mismas, pero que no queden solas.

El sistema de las Naciones Unidas y yo, en nombre del Secretario General, tenemos previsto —como esperan el Consejo y, sobre todo, las autoridades afganas— aumentar, siempre que lo permitan las condiciones de seguridad, nuestra propia capacidad en las zonas en que se espera que tendrá lugar la transición y también en las zonas donde la seguridad está mejorando, a fin de llevar a cabo lo que nos compete: esforzarnos en mayor medida por contribuir a la consolidación de la capacidad y respaldar la titularidad del territorio del Afganistán.

Creemos que, con el liderazgo de las autoridades afganas y el Sr. Ashraf Ghani, junto con los equipos que se han establecido, nos estamos moviendo en la

dirección correcta en la transición, y las Naciones Unidas, como ya he dicho, harán la parte que les corresponde con el beneplácito del Consejo.

En cuanto a la coherencia de la ayuda, desde la Conferencia de Kabul nos hemos estado refiriendo al reajuste de la ayuda, lo que a su vez lleva a la coherencia de la ayuda. El reajuste de la ayuda básicamente significa lo que escuchamos en la Conferencia de Kabul, en que se pidió un reajuste más fuerte y más eficaz de toda la ayuda bilateral y multilateral de conformidad con las prioridades establecidas por las autoridades afganas, con parámetros claros establecidos por ambas partes.

Las Naciones Unidas, es decir, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en estrecha colaboración con la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión —institución que copreside y que fue creada conjuntamente por las autoridades afganas y la comunidad internacional para ayudar, supervisar y apoyar la reestructuración— aumentarán sus actividades en ese campo. Están por llegar nuevos equipos. Se me sumará un colega de alto nivel, en particular, que ha sido asignado especialmente para apoyar la mejora.

Los derechos humanos son cruciales. Todo el mundo reconoce eso, y estamos trabajando en esa cuestión. La prioridad para nosotros es ser capaces de seguir publicando informes a los que se considera importantes porque se los ve como objetivos y sinceros —a veces demasiado sinceros—, pero que no obstante ayudan a que todos se den cuenta de que los derechos civiles en materia de derechos humanos en el Afganistán son importantes para los afganos.

El tema de las bajas civiles es un tema que ha sido incluido en nuestro informe, y seguiremos incluyendo esa cuestión con la esperanza de que la situación mejore aún más. Varias veces hemos escuchado al Presidente Karzai, así como a muchos otros asociados, decir lo importante que es abordar efectivamente la cuestión de las víctimas civiles de la mejor manera posible; esperemos que no se repitan las cifras que hemos visto hasta el momento. Sin embargo, como el Consejo sabe, el número ha crecido.

En cuanto a la cuestión de las mujeres, hemos recibido informes —y vamos a recibir más— sobre la violencia que afecta a las mujeres en particular. Debo decir que los resultados de las elecciones hasta el momento han sido muy alentadores con respecto al

compromiso y la participación de la mujer en el futuro parlamento. No obstante, vamos a seguir desempeñando nuestro papel en esa esfera. Eso ha sido solicitado por todos y, sinceramente, para nosotros es una exigencia moral.

Respecto de la reconciliación y la reintegración, todos reconocen que no existe una solución militar. Francamente, inclusive los talibanes lo reconocen, aunque no lo digan públicamente. No existe una solución militar al conflicto en el Afganistán; de allí la importancia de las iniciativas como la Jirga de Paz y el establecimiento, por el Presidente Karzai, del Alto Consejo de la Paz. En las Naciones Unidas, a través del recién creado Grupo de Apoyo Salaam, al que todos están invitados a participar, en función de su nivel de competencia y las exigencias de las autoridades afganas, se ha puesto al Grupo de Apoyo a disposición del Alto Consejo de la Paz. Esa participación se basará en la competencia, la preparación de informes, las visiones y el apoyo sustantivo y sustancial de lo que pronto podría convertirse en un nivel de diálogo importante y acelerado. Además, ese apoyo se dará en forma de logística. La ayuda que el Consejo nos proporciona al pedir una fuerte capacidad logística se pone a disposición de los afganos, que van a mantener conversaciones entre sí, tanto dentro como fuera del Afganistán. Eso ya se ha solicitado en tres ocasiones, y siempre lo hemos ofrecido en nombre del Consejo.

Luego, por supuesto, las medidas de fomento de la confianza representan una esfera en que las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y la Misión quizás pueden ayudar a facilitar o explicar cómo aplicar mejor esas medidas, siempre y cuando así se solicite.

En el ámbito de los compromisos regionales, todo el mundo reconoce una vez más que si hay —y cuando haya, Dios mediante— una participación efectiva en el diálogo, será posible sostener un diálogo nacional a través de un compromiso constructivo a largo plazo de todos los agentes regionales, y eso significa no solo los vecinos inmediatos, sino también los vecinos distantes e interesados. En ese sentido, se están llevando a cabo muchas iniciativas. Mientras hablamos, si no me equivoco, el Presidente Karzai está en Ankara participando en los debates organizados por el Gobierno turco sobre una base trilateral. Creo que es probable que el año próximo se lleven a cabo muchas más reuniones en ese contexto. Entiendo que, incluso en Washington, D.C., existe la posibilidad de un encuentro trilateral en algún momento del año

próximo. Todas esas iniciativas bilaterales, trilaterales y regionales son bienvenidas y deben ser apoyadas en la dirección correcta.

Las Naciones Unidas en Kabul participan en la iniciativa de la ruta de la seda de Kabul y apoyan otras iniciativas de los agentes regionales. Entendemos que a finales del año próximo, en noviembre, posiblemente se llevará a cabo una nueva conferencia en Bonn, como se anunció en la cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, y probablemente será —no quiero prejuzgar aquí la decisión de las autoridades turcas— precedida por otras reuniones regionales y debates del tipo que hemos celebrado en el pasado. En cualquier caso, vamos a participar porque reconocemos que todos los miembros en el contexto regional son también Miembros de las Naciones Unidas.

En lo relativo al tema de las drogas, que está vinculado al tema de las cuestiones regionales, ha habido un aumento considerable en la producción de drogas, a pesar del brote de una enfermedad que afecta a la producción de drogas y que esperamos haya sido enviada por Dios. Lamentablemente, esto también ha contribuido a un aumento en el precio y por lo tanto también a un aumento del interés en la producción, la venta, el transporte y el almacenamiento de drogas. Esto afecta a 900.000 afganos y vecinos importantes, tanto cercanos como lejanos. Acogemos con beneplácito la visita a Kabul del nuevo Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, que ha participado activamente y ha dado nuevos bríos a las iniciativas en los planos regional y nacional en ese contexto.

Respecto de las elecciones, me permito hacer algunas observaciones —en realidad ocho, pero todas ellas breves— en nombre de la comunidad diplomática en Kabul y en el mío propio.

En primer lugar, aunque es tarde, nunca podremos subrayar suficientemente lo orgullosos que todos nos sentimos y debemos sentirnos; debemos felicitar al pueblo afgano, las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y al Presidente Karzai por las elecciones celebradas en un país que, como sabemos, está en un conflicto y enfrenta circunstancias muy difíciles.

En segundo lugar, al final del día, votaron 4,2 millones de afganos, de los 10,5 millones de votantes elegibles, a pesar de la situación de la seguridad y a

pesar de que los talibanes les advirtieron en dos oportunidades que no fueran a votar.

En tercer lugar, reconocemos la labor diligente, comprometida e intensa que desempeñaron las dos comisiones electorales independientes afganas designadas por el Presidente.

En cuarto lugar, las Naciones Unidas, la Federación de Rusia, los Estados Unidos, la Unión Europea, el Japón, el Canadá y Turquía han acogido favorablemente el anuncio —repito: el anuncio— por las comisiones electorales el 24 de noviembre, y finalmente el 30 de noviembre, de la certificación de los resultados de las elecciones a la Wolesi Jirga (cámara baja) del 18 de septiembre.

En quinto lugar, las elecciones del 18 de septiembre, como todas las otras elecciones anteriores, incluyeron un número considerable de casos de fraude e irregularidades. Es lamentable, pero se trata de una democracia joven en un entorno muy difícil. Debemos reconocer que tanto la Comisión Electoral Independiente como la Comisión de Quejas Electorales, las dos comisiones electorales, llevaron a cabo de manera conjunta una labor muy importante tratando de eliminar los casos de fraude que pudieron detectar. De ese modo transmitieron un mensaje contra la impunidad, un mensaje que era importante que todos los afganos escucharan.

En sexto lugar, debemos reconocer que todas las instituciones afganas, tanto electorales como del poder judicial, son independientes y actúan dentro de sus ámbitos de competencia claramente definidos y de conformidad con las leyes afganas y la Constitución afgana.

En séptimo lugar, con la certificación de todos los resultados por parte de los órganos establecidos conforme a la ley —las dos Comisiones Electorales— el proceso electoral ha concluido desde el punto de vista de procedimiento. No obstante, independientemente de lo que el sistema judicial tendrá que hacer, siguiendo sus propios procedimientos, los próximos pasos previstos son la inauguración del nuevo Parlamento, de conformidad con la ley electoral.

Por último, acogemos con beneplácito el anuncio por el portavoz del Presidente Karzai de la intención del Presidente de inaugurar el nuevo Parlamento para finales de enero.

Ahora que hemos concluido el proceso electoral, debemos analizar la reforma electoral. Hemos estado debatiendo el asunto con todas las autoridades afganas y los miembros del Parlamento. La impresión es que ahora se necesita una reforma electoral, que ayude a evitar algunos problemas con que se tropezó en las elecciones más recientes y en las anteriores. Esa es la tarea que tendremos que emprender de consuno. Estamos seguros de que la capacidad de los afganos para adoptar un enfoque político inclusivo, que permita solucionar algunas cuestiones pendientes, generará una capacidad inclusiva, a pesar de la exclusión anterior de algunos grupos étnicos en las elecciones. Cabe esperar que esto pueda concretarse antes de enero.

Para concluir, deseo dar las gracias a las autoridades afganas, a los miembros del Consejo de Seguridad, a nuestro amigo y colega, el representante de la Unión Europea en Kabul, y a nuestros amigos y colegas que representan a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) en Kabul por el apoyo que hemos recibido en todo momento en el cumplimiento del mandato de la UNAMA, que solo podrá cumplirse gradualmente si se le asignan los recursos necesarios en el próximo presupuesto.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial de Mistura por su exposición informativa, y tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, permítame felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre. Asimismo, quiero dar las gracias al Secretario General por su más reciente informe (S/2010/630) y al Representante Especial Staffan de Mistura por su exposición informativa y su liderazgo dedicado y tan competente de la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También quiero sumarme a mi buen amigo, el Sr. de Mistura, para rendir homenaje a la memoria del extinto Embajador Holbrooke, cuyos infatigables esfuerzos en pro de la paz y la seguridad en el Afganistán serán recordados durante mucho tiempo.

Hemos llegado al final de un año crítico e histórico en el Afganistán. El año comenzó con la Conferencia de Londres, que fue seguida por la Jirga de Paz, la Conferencia de Kabul, las segundas elecciones parlamentarias y la Cumbre de la OTAN, celebrada en Lisboa. Este año, hemos logrado un

avance significativo en la definición y el fortalecimiento de nuestra relación con los asociados internacionales y hemos tratado de lograr que el pueblo afgano vuelva a participar en todos los esfuerzos para llevar la paz y la seguridad a nuestro país, aumente la colaboración con los asociados regionales y nos ponga en contacto con la oposición armada.

La Cumbre de Lisboa fue un hito para tranquilizar y garantizar una alianza duradera entre el Afganistán y la OTAN. Entre los resultados clave de la Conferencia, aprobamos el marco para la transición a un mayor liderazgo afgano en los próximos cuatro años mediante un enfoque provincia por provincia. Se han establecido mecanismos de alto nivel, que incluyen a los interesados clave nacionales e internacionales, para supervisar la transición.

En 2011, comenzará el proceso de transición. Están en marcha los preparativos prácticos con ese fin. El compromiso de nuestros asociados internacionales con un reclutamiento, una capacitación y una dotación de recursos de manera sostenida y acelerada para el ejército y la policía nacionales afganos, constituirá un componente clave de su misión redefinida.

La Cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa envió tres mensajes clave: en primer lugar, un mensaje al pueblo afgano en el sentido de que la comunidad internacional no abandonará al Afganistán y seguirá comprometida con el pueblo afgano a largo plazo; en segundo lugar, un mensaje a los terroristas y los extremistas en el sentido de que fracasarán en sus esfuerzos por lograr que el Afganistán vuelva a los días de la tiranía y la opresión; y, en tercer lugar, un mensaje para la región en el sentido de que la cooperación es vital y que nuestros vecinos tienen una función que cumplir e interés en la seguridad y la estabilidad del Afganistán.

El mejoramiento de la seguridad, que sigue siendo una prioridad clave del Gobierno afgano, ha sido un objetivo fundamental de las fuerzas afganas y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). A pesar de los incidentes aislados de ataques y ataques suicidas con bombas perpetrados por los talibanes y otros extremistas, la seguridad en general ha mejorado. Las evaluaciones más recientes muestran que la FIAS y las fuerzas afganas, por primera vez en los dos últimos años, han comenzado a recuperar la iniciativa militar. Ello ocurre particularmente en las provincias meridionales, donde

en su momento se registraron altos niveles de inseguridad. La zona de seguridad se ha ampliado, y las fuerzas de seguridad afganas tienen una mayor presencia y ejercen un mayor control en las zonas que anteriormente estaban bajo el control de los combatientes enemigos.

Ese éxito tiene un efecto directo en la percepción pública. En las aldeas afganas, concretamente en el sur, el pueblo reconoce los progresos que se están logrando y ha comenzado a establecer contacto con las autoridades locales y con las fuerzas afganas e internacionales. La consolidación del apoyo de la población local es fundamental para el éxito de la participación internacional en el Afganistán. En este contexto, se debe seguir haciendo hincapié en garantizar los servicios básicos para los afganos, así como en evitar que haya bajas civiles durante las operaciones militares. Celebramos la adopción de medidas más firmes destinadas a fomentar la coordinación entre las fuerzas internacionales y el examen de la táctica, con el fin de impedir daños a las comunidades locales.

Es evidente ahora para todos que acabar con los santuarios de la región es esencial para el éxito de la campaña internacional dirigida a estabilizar la región y eliminar la amenaza del terrorismo. No podemos subestimar la importancia de abordar la cuestión de los santuarios y los refugios de la región, que operan como centros de mando y control para terroristas y extremistas. Si no se avanza en este ámbito, todos nuestros esfuerzos habrán sido en vano.

En nuestras recientes elecciones parlamentarias, las segundas que se celebran desde la caída de los talibanes en 2001, se reafirmó el compromiso del pueblo afgano con el proceso democrático. Millones de afganos afrontaron las amenazas de seguridad y votaron para elegir a los miembros de la Asamblea nacional. Nadie esperaba un proceso electoral perfecto. De hecho, las circunstancias en que se celebraron las elecciones dieron lugar a algunas irregularidades, como el cierre de las mesas electorales y el hecho de que los órganos electorales hayan descontado muchos votos. Como se ha anunciado, el nuevo Parlamento se inaugurará a finales de enero.

El Gobierno afgano sigue centrándose en el mejoramiento de las relaciones del país con sus vecinos de la región. Una cooperación regional eficaz es indispensable para resolver los múltiples problemas

que enfrentan el Afganistán y los países de la región. Mantenemos comunicaciones de alto nivel con el Gobierno del Pakistán a fin de ampliar la cooperación en la lucha contra el terrorismo y de promover la paz, la estabilidad y el desarrollo económico en ambos países.

Seguimos fortaleciendo la cooperación con todos nuestros vecinos de la región. El Afganistán tiene una situación singular en la región, en la que cada vez está en mejores condiciones de servir de centro económico o de encrucijada asiática en la región en general.

El 11 de diciembre tuvo lugar un hecho histórico en Ashgabat, durante la reunión en la cumbre entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India (TAPI), en la que se firmaron importantes acuerdos para ejecutar el proyecto para la construcción de un gasoducto. La cumbre fue un paso clave para concretar el marco regional de cooperación para proporcionar energía y seguridad energética.

Una vez que comience el proceso de transición, se emprenderá la reintegración y la reconciliación con carácter prioritario en el Afganistán. De hecho, la reconciliación se está convirtiendo en una dimensión política fundamental de la estrategia de transición. Para que la reconciliación funcione, los talibanes deben estar dispuestos a participar sinceramente en las conversaciones de paz; pero para que la reconciliación tenga éxito, los talibanes deben deponer sus armas, renunciar a la violencia y elegir el camino de la paz. El éxito radica en la conservación de nuestros principales activos, a saber, el liderazgo y la participación de los afganos en el proceso de reconciliación. También hay un papel que pueden desempeñar los demás: apoyar al Gobierno del Afganistán a triunfar en sus esfuerzos de reconciliación.

El Gobierno de mi país ha trabajado de manera diligente para alcanzar nuestros objetivos en materia de seguridad, desarrollo y gobernanza. Los progresos recientemente alcanzados en estos tres ámbitos se ponen de relieve en el informe de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión sobre la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, publicado en noviembre. En términos generales los resultados fueron sumamente alentadores, sobre todo en los ámbitos de la gobernanza, la transparencia nacional y la rendición de cuentas. En los primeros 100 días transcurridos luego de la Conferencia de Kabul, se cumplieron el 95% de las actividades planificadas para crear un gobierno

más eficaz y eficiente, incluido el nombramiento de 24 nuevos gobernadores de distrito y la redacción de nuevos proyectos de ley contra la corrupción.

El Gobierno del Afganistán seguirá trabajando en la búsqueda de una aplicación eficaz y oportuna de todas las estrategias nacionales de carácter prioritario. En ese sentido, estamos supervisando los progresos y los desafíos propios de los diferentes programas valiéndonos para ello de los mecanismos de supervisión recientemente creados.

La evaluación más importante de la situación en el Afganistán viene de los propios afganos. La opinión pública en el Afganistán, de conformidad con encuestas recientes, refleja que la mayoría de los afganos siguen evaluando positivamente su Gobierno y apoyando los esfuerzos de reconciliación nacional. Además, y esto es lo más importante, la mayoría de los afganos comparten la visión de que el país avanza en la dirección correcta.

Cuando comience la transición, habrá papeles bien definidos tanto para el Gobierno afgano como para la comunidad internacional. En los próximos cuatro años, la medida del éxito estará determinada por la solidez de la colaboración entre la comunidad internacional y el Afganistán. La esencia de esa colaboración debe residir en el fomento de la capacidad del Gobierno del Afganistán para asumir las responsabilidades que le corresponden. El proceso de transición va más allá del entrenamiento de las fuerzas de seguridad afganas; nuestra colaboración debe estar activamente dirigida, a garantizar la seguridad y a propiciar el desarrollo y la buena gobernanza.

Un Afganistán estable y próspero requiere unidad en la comprensión de la misión, unidad de esfuerzos y unidad de acción. El Consejo puede estar seguro de que no escatimaremos esfuerzos para hacer lo que nos corresponde hacer.

La Presidenta (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Para comenzar, deseo agradecerle sus amables palabras sobre mi persona y mi delegación.

Teniendo presente el tema de nuestro debate de hoy, deseo comenzar recordando al Embajador Holbrooke y su inmenso legado. En el momento de su fallecimiento, el Embajador Holbrooke hacía todo lo que estaba a su alcance para ayudar a lograr un

Afganistán estable y próspero. Su muerte será muy sentida y el mundo echará de menos a este destacado diplomático, quien trabajó incansablemente por la paz y la estabilidad internacionales.

Pasando al tema de nuestra sesión de hoy, deseo hacer llegar un cordial saludo al Embajador Tanin. Siempre es un placer coincidir con él. Deseo, además, agradecer al Secretario General su informe (S/2010/630) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, sus valiosos esfuerzos y su amplia y exhaustiva exposición informativa.

Permítaseme destacar, una vez más lo mucho que agradecemos los esfuerzos que realizan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Sr. de Mistura en el Afganistán, en particular, la asistencia que prestaron durante el proceso de las elecciones. Nos alienta que las Naciones Unidas estén decididas a dar lo mejor de sí incluso bajo la presión de los ataques.

Turquía condena en los términos más enérgicos los ataques terroristas del 23 de octubre, contra el recinto de las Naciones Unidas en Herat. Ataques terroristas tan deliberados no deben desalentarnos. Lo único que pueden lograr esos ataques es fortalecer nuestra determinación de asistir al pueblo afgano en la conquista de una paz y una estabilidad duraderas. Celebramos la valentía del personal de la UNAMA y le garantizamos que continuaremos brindando nuestro apoyo y nuestra solidaridad.

El año 2010 ha sido un año importante y un hito para el Afganistán. Aunque la situación sigue siendo grave y requiere de esfuerzos constantes e intensos, creemos que el Gobierno afgano y la comunidad internacional marchan por el camino correcto en el Afganistán. A inicios de este año, en las conferencias de Londres y Kabul, así como, más recientemente, en la cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa, la comunidad internacional y el Afganistán adoptaron la decisión de iniciar el proceso de una transición sostenible hacia la participación y la titularidad de los afganos.

Además, creemos que la garantía de la durabilidad de los logros alcanzados hasta ahora en el Afganistán depende directamente de que se consolide la participación y el empoderamiento del pueblo afgano. En ese sentido, nos complace ver que el Gobierno afgano muestra su firme voluntad política de

impulsar el proceso y que está haciendo todo lo que le corresponde para hacer avanzar el proceso de Kabul. Al mismo tiempo, la transición no debe interpretarse en modo alguno como una vía de “salida”. Se trata de un proceso gradual e irreversible que estará definido por las necesidades de las instituciones afganas. Por consiguiente, la comunidad internacional debe cumplir sus compromisos y ajustar su asistencia a las condiciones, prioridades y necesidades del Gobierno afgano.

Creemos que las Naciones Unidas en general y la UNAMA en particular, tienen un importante papel que desempeñar en los aspectos civiles de la transición. Para que la transición sea realmente efectiva e irreversible, las instituciones afganas deberán ser fuertes y capaces, y para ello es crucial el apoyo de las Naciones Unidas. Por consiguiente, tenemos el deber de garantizar que el Representante Especial del Secretario General y la UNAMA cuenten con los medios y los recursos necesarios para prestar la asistencia que sea necesaria.

A fin de cuentas, el logro de una paz y una estabilidad duraderas en el Afganistán requerirá de una reconciliación política. El proceso deberá abarcar a todos los estratos de la sociedad, a los que se debe dar oportunidades justas de servir a la causa del Afganistán y contar con una representación. Por ello, acogemos con gran beneplácito la creación del Alto Consejo de la Paz por el Presidente Karzai, y la aplicación del programa afgano de paz y reintegración. También celebramos el establecimiento del Grupo de Apoyo Salaam en el marco de la UNAMA, que tiene como objetivo prestar el apoyo que requiere ese proceso.

Creemos que la celebración de elecciones constituye otro requisito para la paz y la estabilidad, así como para la normalización del espacio político en el Afganistán. En ese sentido, la celebración el 18 de septiembre, tal como estaba previsto, de las segundas elecciones parlamentarias desde 2001, a pesar de las difíciles condiciones en materia de seguridad, fue un importante paso en el proceso político vital. Turquía encomia al Gobierno del Afganistán los esfuerzos decididos que realiza, bajo el eficaz liderazgo del Presidente Karzai, para que, con el apoyo de la comunidad internacional, esto pueda ser posible.

Encomiamos también al pueblo afgano por su activo interés y su participación en las elecciones. Condenamos todos los ataques y todos los intentos

dirigidos a debilitar el proceso de las elecciones por medio de la violencia. Ofrecemos nuestras condolencias a los familiares de todos aquellos que perdieron la vida.

Si bien reconocemos que hubo irregularidades, también agradecemos el papel crítico que desempeñaron los órganos electorales afganos garantizando que los resultados de las elecciones fueran, dentro de lo posible, limpias y dignas de crédito. Deseamos sinceramente que los resultados de las elecciones parlamentarias, anunciados por la Comisión Electoral Independiente, sean beneficiosos para el pueblo del Afganistán. El inmediato inicio de las labores del nuevo parlamento contribuirá directamente al éxito del proceso a partir del cual las autoridades afganas asumirán la responsabilidad de conducir su propio país. Ello también fortalecerá la unidad y la solidaridad nacionales, aspectos necesarios para garantizar una paz y una estabilidad duraderas.

Si bien el apoyo de toda la comunidad internacional es esencial para el proceso en el Afganistán, muchos de los desafíos que encara el Afganistán requieren, ante todo el apoyo constructivo de sus asociados regionales. Por esa razón, Turquía ha desplegado una gran actividad para garantizar la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos, así como en toda la región, con vistas a alentar a los países participantes a que aborden de manera conjunta los retos que los afectan como un todo. A ese respecto, en noviembre acogimos en Estambul la cuarta Conferencia Regional de Cooperación Económica sobre el Afganistán y paralelamente celebramos una reunión de la Plataforma Académica para el Afganistán, con la participación de profesores de los países de la Conferencia Regional de Cooperación Económica sobre el Afganistán.

La quinta reunión del Proceso de la cumbre trilateral Turquía-Afganistán-Pakistán tendrá lugar el 24 de diciembre en Estambul. El Proceso de la cumbre trilateral, lanzado en 2007, se ha convertido en una plataforma dinámica que permite llevar a cabo una cooperación multidimensional sobre una amplia gama de esferas.

Turquía está segura de que la estabilidad y armonía social y política del Afganistán se fortalecerán en el futuro. La aplicación del proceso requiere un liderazgo resuelto de los asociados del Afganistán. Por su parte, Turquía está dispuesta a hacer todo lo que esté

a su alcance en ese sentido y a apoyar al Afganistán tanto tiempo como sea necesario.

Sr. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por el amplio informe que tenemos ante nosotros (S/2010/630) y, desde luego, agradecemos a su Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, su útil exposición informativa. Doy las gracias igualmente al Embajador Tanin por su declaración.

Bosnia y Herzegovina acogió con agrado la celebración de las elecciones parlamentarias afganas el 18 de septiembre y encomia al pueblo afgano por su participación en ese importante ejercicio democrático, pese a un entorno político, de seguridad y geográfico lleno de retos que vio un número mayor de incidentes y bajas civiles el día de las elecciones. Encomiamos a las instituciones y a los órganos electorales afganos por su ardua labor. Pese a todas las dificultades, la realización de las elecciones representa una importante base para construir el futuro del Afganistán. Coincidimos totalmente con el punto de vista del Secretario General de que es necesario que la comunidad internacional y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigan prestando su apoyo técnico y político a la búsqueda de una reforma electoral a largo plazo orientada a mejorar la capacidad de las autoridades electorales del Afganistán.

Bosnia y Herzegovina considera que la promoción de la paz y de la reinserción es un instrumento muy importante para construir un futuro más brillante para el Afganistán. Acogemos con agrado la inauguración del Alto Consejo de la Paz por parte del Presidente Karzai el 7 de octubre, así como la decisión de la UNAMA de crear una capacidad interna para responder a las solicitudes concretas del Consejo en materia de asistencia técnica y práctica. Esperamos que esas medidas prácticas sigan multiplicándose y contribuyan a crear un camino firme para el proceso de reconciliación en general.

Es también alentador que el Gobierno del Afganistán haya logrado objetivos para aumentar el tamaño del Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana, y haya adoptado planes de acción para luchar contra la corrupción. Nos agradó particularmente saber que el Gabinete ha aprobado una línea presupuestaria en el presupuesto estatal para la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán. Se trata de una señal esperanzadora para el

del trabajo futuro de la Comisión, que esperamos siga haciendo de la protección de los derechos humanos una cuestión fundamental para el futuro desarrollo del Afganistán. Además, acogemos con agrado las medidas positivas adoptadas en el ámbito del acceso a la justicia con la apertura de oficinas de asistencia jurídica del Ministerio de Justicia en diversas provincias. Esto representa un paso alentador concreto que hará que el pueblo afgano tenga más confianza en el sistema de justicia de su país.

Con relación a la coherencia de la asistencia, Bosnia y Herzegovina acoge con agrado los esfuerzos de la UNAMA por apoyar la coordinación de las actividades de desarrollo a nivel subnacional. Compartimos la opinión del Secretario General de que armonizar a los donantes y consejos de desarrollo provinciales con los procesos dirigidos por el Gobierno es esencial para el desarrollo futuro.

En cuanto a la asistencia humanitaria, la reconstrucción y el desarrollo, apoyamos con firmeza el retorno de los refugiados y acogemos con agrado el retorno de más de 112.000 refugiados afganos en 2010, que casi duplicó el número de retornos de 2009. Esto no hubiera sido posible sin la valiosa asistencia de las Naciones Unidas y sus organismos. Encomiamos la labor de todas las partes interesadas en la creación de las condiciones necesarias para los retornos, incluida la mejora de la seguridad en algunas partes del Afganistán, la facilitación de oportunidades de empleo y los planes de asignación de tierras del Gobierno. Reiteramos nuestro llamamiento a todos los agentes para que prosigan con su valioso trabajo con el fin de crear las condiciones necesarias para los retornos económicamente sostenibles.

El desarrollo de la cooperación regional entre el Afganistán y sus vecinos nos alienta y, en ese contexto, acogemos con agrado el papel desempeñado por Turquía para facilitar y robustecer la participación regional en el Afganistán. Esperamos que las recomendaciones sobre la inversión prioritaria formuladas en la última Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada en Estambul, sigan alentando una mayor cooperación económica regional y den lugar a resultados concretos sobre el terreno.

Asimismo, acogemos con beneplácito los progresos realizados en el ámbito de la desactivación de minas, que ayudarán al país a seguir la senda del

desarrollo económico, especialmente en las comunidades rurales. Los beneficios concretos de esas medidas incluyen la mejora de la seguridad para el pueblo afgano, así como la apertura de terreno para el nuevo sistema de ferrocarriles.

Bosnia y Herzegovina observa con preocupación que la situación en materia de derechos humanos en el Afganistán se ha deteriorado de manera importante en comparación con los años anteriores. Nos alarma en particular que los civiles sigan sufriendo ataques letales en todo el país y que sigan siendo los objetivos más vulnerables. Pedimos a todas las partes pertinentes que redoblen sus esfuerzos para proteger a los civiles. Debemos hacer uso de todos nuestros recursos para proteger a esa población inocente.

En cuanto al apoyo a la misión y las cuestiones operacionales de la UNAMA, acogemos con agrado la firma de un acuerdo el 28 de noviembre entre las Naciones Unidas y Kuwait, por el que se estableció la oficina de apoyo de la UNAMA en Kuwait destinada a contribuir a mantener sus funciones técnicas y administrativas vitales en un entorno seguro.

Para concluir, damos las gracias al personal de la UNAMA y de todas las Naciones Unidas en el Afganistán por su trabajo dedicado a mejorar la vida cotidiana del pueblo afgano.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su análisis pormenorizado de la situación en el Afganistán. Valoramos en gran medida la labor del Sr. de Mistura y de la Misión que encabeza.

El proceso de Kabul se halla en un punto decisivo en el contexto de las condiciones que aún siguen siendo tensas en la situación política y militar. La principal fuente de esa amenaza al Afganistán y la región en su conjunto sigue siendo la actividad terrorista de los talibanes y Al-Qaida. Prueba de ello es el aumento de sus actos concretos de violencia contra la población civil y el personal de las Naciones Unidas.

Tomamos nota de los éxitos de la presencia militar internacional en la parte meridional del Afganistán. Lamentablemente, hasta la fecha, no forman parte de una tendencia positiva a largo plazo. Al mismo tiempo, los extremistas han estado considerablemente más activos en la parte oriental y nororiental del país. Las fuerzas de seguridad afganas y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

deben intensificar su actividad para contrarrestar la propagación de la inestabilidad hacia el norte del país y a través de sus fronteras, resolviendo de manera conjunta las cuestiones complejas que implica la normalización de la situación en el Afganistán.

La retirada de la FIAS posiblemente tendrá lugar sólo una vez que haya cumplido el mandato que le confirió el Consejo. Para ello será necesario formar fuerzas armadas nacionales adiestradas en forma multilateral a fin de que puedan luchar por sí solas contra el terrorismo, las bandas armadas y la delincuencia vinculada a los estupefacientes, así como estabilizar la situación en el Afganistán en general.

Apoyamos la política de los dirigentes del Afganistán que tiene por objeto lograr la reconciliación nacional. Su piedra angular es el reconocimiento de la Constitución afgana por las fuerzas opositoras del Gobierno, la cesación de su lucha armada y la ruptura de su vínculo con Al-Qaida y otros grupos terroristas. Los extremistas podrían percibir inequívocamente cualquier otra interpretación de la reconciliación nacional como una señal de que la comunidad internacional está dispuesta a llegar a una avenencia sobre las condiciones. Reiteramos que es imprescindible respaldar el régimen de sanciones eficaz impuesto en virtud de la resolución 1267 (1999).

Consideramos que la celebración de elecciones parlamentarias es un logro del Gobierno del Afganistán y esperamos que el nuevo Parlamento del país, en cooperación con el Presidente y otras autoridades, promueva la consolidación de un Estado pacífico, independiente, próspero y neutral en el Afganistán.

Una cuestión acuciante en el programa es la intensificación de los esfuerzos internacionales en la lucha contra el problema de los estupefacientes. Observamos que en el informe se presta más atención a ese problema. Las ganancias derivadas del tráfico de drogas impulsan la maquinaria de guerra de los talibanes, corrompen las estructuras del Gobierno y obstaculizan la construcción de una economía sólida. Al fusionarse con el terrorismo, el tráfico de drogas ahora plantea una amenaza para la paz y la estabilidad internacionales.

Hasta ahora ha resultado imposible invertir la tendencia a que el volumen de opiáceos procedentes del Afganistán sea cada vez mayor. La drástica reducción de la cosecha de adormidera este año fue resultado de una plaga que afectó los cultivos. Según

los informes más recientes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la superficie que ocupaban los cultivos erradicados en 2010 fue la menor de los cinco últimos años.

Sobre la base de la información de que dispone el Secretario General sobre la diferencia cada vez mayor que existe entre los precios de los opiáceos y otros productos agrícolas, se puede concluir que las inversiones en la producción y el tráfico de drogas resultan cada vez más atractivas. Una vez más subrayamos la necesidad de que se adopten medidas más dinámicas para erradicar físicamente los cultivos de drogas y los laboratorios en que se procesan. Esperamos que en la tercera conferencia internacional sobre la lucha contra las drogas procedentes del Afganistán, que se celebrará el año próximo en el marco del proceso de París-Moscú, se adopten decisiones serias que permitan llevar a cabo esfuerzos amplios que abarquen toda la cadena de producción y suministro de estupefacientes, desde la erradicación de los cultivos de drogas y la infraestructura conexas y el marcado de los precursores hasta la inclusión de los nombres de los barones de la droga en las listas de sanciones.

La Federación de Rusia tiene previsto aumentar en forma sustancial su contribución a la aplicación del programa especial de la UNODC para el Afganistán sobre estupefacientes. En la cumbre de la Federación de Rusia y la OTAN celebrada en Lisboa, el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Dmitry Medvedev, señaló a la atención una vez más nuestra propuesta de larga data de desarrollar la cooperación entre la OTAN y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva para luchar contra los estupefacientes procedentes del Afganistán. Dicha Organización está luchando intensamente contra el tráfico de drogas en el marco de la Operación Canal. De hecho, muchos miembros de la OTAN participan como observadores nacionales en la Operación.

La Federación de Rusia presta verdadero apoyo a la presencia militar internacional en sus esfuerzos por estabilizar la situación en el Afganistán. En la cumbre que celebraron en Lisboa la Federación de Rusia y la OTAN se llegó a un acuerdo en el sentido de que las condiciones de tránsito que proporciona Rusia a la OTAN para los envíos de carga al Afganistán también cubrirán el tránsito de regreso. Tenemos la intención de ampliar la capacitación del personal encargado del

cumplimiento de la ley en el Afganistán, el Asia central y el Pakistán, sobre todo en la esfera de la lucha contra el problema de las drogas. Se ha aprobado el denominado “paquete helicóptero” a fin de capacitar a los pilotos afganos, así como de suministrar equipos de computadora para los helicópteros rusos y servicios de reparación, de manera que se puedan cubrir las necesidades de las fuerzas de seguridad afganas.

Asimismo, prestamos asistencia al Afganistán en forma bilateral. Suministramos armas pequeñas, armas ligeras y municiones conexas a las autoridades encargadas de la aplicación de la ley. Actualmente estamos capacitando a la policía afgana y a especialistas en asuntos civiles, incluso aumentando el monto de nuestras contribuciones. Estamos dispuestos a refaccionar las instalaciones que se construyeron con la ayuda de la Unión Soviética, que son esenciales para reactivar la economía afgana.

Respaldamos la intención del Secretario General de prestar asistencia a fin de desarrollar la cooperación regional en forma efectiva para resolver los problemas del Afganistán. Muchas organizaciones y configuraciones regionales, en particular la Organización de Cooperación de Shanghai, aportan contribuciones a esa iniciativa común. En términos generales, avalamos las conclusiones y propuestas del informe, pero desearíamos que el análisis de los efectos que tiene la situación en el Afganistán en la paz y la seguridad internacionales fuera más sustantivo.

Sr. Parham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a las palabras pronunciadas por la Embajadora DiCarlo al dar las gracias a nuestros colegas que dejarán el Consejo a fin de año. Deseo también sumarme a otros oradores para rendir homenaje al Sr. Richard Holbrooke, destacado diplomático al que realmente se echará de menos. Además de las condolencias ya expresadas por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, transmito las condolencias de la delegación británica a la familia del Embajador Holbrooke y a la delegación de los Estados Unidos, así como al Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos.

Agradecemos al Secretario General su informe (S/2010/630) y al Representante Especial, su exposición informativa.

El Reino Unido se ha comprometido a trabajar con el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y

la comunidad internacional en general en aras de un Afganistán más seguro y más estable. Si bien quedan grandes desafíos por enfrentar, es importante que reconozcamos los avances alcanzados. Estos avances se logran gracias a la alianza con el Gobierno del Afganistán. Las soluciones de los problemas que enfrentamos son cada vez más resultado de un proceso que los afganos asumen como propio y encabezan.

Celebramos el anuncio de los resultados finales certificados de las elecciones parlamentarias del Afganistán llevadas a cabo en 2010 y esperamos con interés que el nuevo Parlamento asuma sus funciones cuanto antes. Aplaudimos el coraje demostrado por los votantes, funcionarios y candidatos afganos antes, durante y después del día de las elecciones. El Reino Unido condena firmemente los intentos que hicieron los insurgentes de socavar el proceso electoral y los actos de violencia dirigidos contra los centros de votación y los votantes. Las elecciones se celebraron en circunstancias difíciles. Hay que felicitar a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales por las mejoras logradas en la celebración de estas elecciones y sus esfuerzos por minimizar los casos de fraude electoral.

Ahora es importante centrarse en la reforma electoral a más largo plazo. En la Conferencia de Kabul, el Gobierno del Afganistán se comprometió a fortalecer el marco electoral de ese país. Acogemos con agrado los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas para conseguir apoyo e imprimir impulso en relación con un programa de reforma realista y dirigido por los afganos, y estamos dispuestos a prestar asistencia cuando sea posible, junto con la comunidad internacional en general.

El Afganistán fue uno de los temas principales de la cumbre de la OTAN celebrada en noviembre en Lisboa. El Reino Unido acoge con agrado el compromiso constante de las 48 naciones que aportan su contribución a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) y a la causa de un Afganistán seguro y estable. El Reino Unido, por su parte, trabajará junto con sus asociados de la FIAS y el Gobierno del Afganistán para hacer realidad el objetivo del Presidente Karzai de transferir la principal responsabilidad respecto de la seguridad a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional en todas las provincias para fines de 2014. Por supuesto, el proceso de transición dependerá de las condiciones que prevalezcan en cada distrito y cada provincia.

Celebramos el enfoque dinámico que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) aplica al apoyo brindado a los aspectos civiles de la transición dando prioridad a los recursos humanos y al apoyo que prestan a las autoridades provisionales. Esperamos con interés que el Representante Especial, Sr. de Mistura, nos dé más detalles sobre este tema en el momento oportuno.

Con la transición, el papel de la FIAS pasará del combate al aumento de la capacitación, el asesoramiento y el apoyo. Es alentador que los países que aportan contingentes ya hayan asumido compromisos con la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán. Nuestras iniciativas de capacitación son esenciales para aumentar la capacidad de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional y hacer posible la transición. Aunque se han hecho promesas de contribuciones para cubrir las carencias en materia de personal de capacitación prioritario, el Reino Unido seguirá ejerciendo presión sobre sus asociados internacionales para velar por que la Misión de Capacitación de la OTAN siga contando con los recursos que necesita para cumplir sus objetivos.

Las víctimas civiles son motivo de profunda preocupación para el Reino Unido. Consideramos importante reiterar que la gran mayoría de esas víctimas son resultado de las acciones de los insurgentes, y no de las fuerzas partidarias del Gobierno. Celebramos la continuación de los esfuerzos de la FIAS y las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional para minimizar el número de víctimas civiles.

Se necesita un proceso político encabezado por los afganos para sustentar los avances en la esfera militar que consiguen la FIAS y las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional. Aplaudimos las medidas que ha adoptado el Gobierno del Afganistán en este sentido, en particular el inicio de las actividades del Alto Consejo de la Paz para dirigir los esfuerzos de paz y reintegración y el desarrollo de un programa de reintegración efectivo y sostenible. Apoyamos el proceso político para todos los afganos que reúnan las condiciones indicadas por el Gobierno del Afganistán, pongan fin a sus vínculos con Al-Qaida, renuncien a las violaciones y convengan en atenerse al marco constitucional afgano.

Como recomienda el Secretario General en su informe, es imperativo que la comunidad internacional preste apoyo al Gobierno afgano con respecto a llevar

adelante esa labor vital. Esperamos que el Grupo de Apoyo Salaam de la UNAMA desempeñe un papel importante en ese sentido.

Por último, quiero decir que el Afganistán es y seguirá siendo una prioridad para el Reino Unido. Si bien los desafíos que enfrentamos son considerables, estamos plenamente comprometidos con la meta de un Afganistán seguro y seguiremos apoyando a la UNAMA en sus esfuerzos, y a Staffan de Mistura en su liderazgo muy eficaz, con el fin de alcanzar ese objetivo.

Sr. Nishida (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura por su exposición tan completa e informativa. También me gustaría expresar mi gratitud a los hombres y mujeres de la UNAMA, que han demostrado un profundo compromiso con esta misión muy difícil. Por supuesto, también valoramos la presencia y la declaración de nuestro amigo el Embajador Tanin.

En primer lugar, deseo expresar mi profunda tristeza por la pérdida del Embajador Richard Holbrooke, el Enviado Especial de los Estados Unidos para el Afganistán y el Pakistán. Su dedicación de toda la vida a la comunidad internacional será siempre recordada. Quiero ofrecer mis más sinceras condolencias a su familia.

El Japón acoge con beneplácito la certificación de los resultados definitivos de la elección de nuevos miembros del Parlamento afgano a través de un proceso electoral manejado por los propios afganos, si bien reconocemos que en el reciente informe (S/2010/630) del Secretario General se indica que hubo fraude e irregularidades generalizados. Encomiamos a los ciudadanos afganos por su participación en las elecciones a fin de que ellos mismos puedan decidir su propio futuro. También rendimos homenaje a las autoridades afganas interesadas, incluida la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales. Esperamos que la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán continúen sin problemas en el marco del Parlamento recién elegido. También esperamos que el Gobierno afgano haga todos los esfuerzos posibles para llevar a cabo la reforma electoral en el más largo plazo a fin de establecer un sistema electoral más libre y más transparente con el firme apoyo de la UNAMA y de la comunidad internacional.

El Gobierno del Japón acoge con beneplácito el importante logro de la Cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) celebrada en Lisboa en noviembre último. La confirmación por los aliados de la OTAN y sus asociados del compromiso de crear las condiciones necesarias para que las fuerzas afganas puedan hacerse cargo de la seguridad en el país a fines de 2014 fue un paso importante. El Japón está decidido a proporcionar asistencia para fortalecer la capacidad de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional, cooperando y coordinando plenamente su labor con la UNAMA y otros donantes internacionales. El parlamento japonés aprobó recientemente un presupuesto suplementario para proveer 540 millones de dólares en asistencia como parte de un paquete de hasta 5.000 millones de dólares en un plazo de cinco años. El Japón está proporcionando asistencia para los salarios y el equipamiento de la Policía Nacional Afgana. Además, tenemos intención de cooperar con Turquía en la capacitación de la policía y vamos a mejorar nuestra contribución al fondo fiduciario del Ejército Nacional Afgano. Deseamos sinceramente contribuir al fortalecimiento de la capacidad en materia de seguridad del Gobierno afgano. A este respecto, el Japón ha examinado de manera positiva la posibilidad de enviar personal médico y personal de saneamiento de la Fuerza de Auto-defensa para brindar educación médica y capacitación al Ejército Nacional Afgano.

En la fructífera Conferencia de Kabul que se celebró en julio se hicieron importantes avances a favor del desarrollo del país cuando el liderazgo afgano presentó su programa de prioridades nacionales con el que la comunidad internacional se comprometió a ajustar su asistencia. La mejora de la gobernanza en el Afganistán es esencial para el desarrollo futuro del país. En ese sentido, es de crucial importancia que el Gobierno afgano haga frente a la corrupción.

Celebramos la inauguración del Alto Consejo de la Paz. Es importante que el programa afgano de paz y reintegración —que fue creado en la Conferencia de Kabul— sea aplicado con firmeza por el Gobierno del Afganistán a fin de lograr resultados tangibles y seguir avanzando en el proceso de reintegración, que debe ser liderado por el Gobierno del Afganistán con el apoyo de la comunidad internacional. Es importante que la comunidad internacional, incluido el Japón, no sólo provea los fondos necesarios para la paz y el programa de reintegración en el Afganistán, sino también

proporcione ideas concretas y asesoría para proyectos de desarrollo.

Después de haber entrado en una nueva etapa en la transición a la titularidad del Afganistán, la UNAMA está desempeñando una función cada vez más importante de apoyo al Gobierno y el pueblo afganos. La función de coordinación de la UNAMA es importante para hacer progresos en el proceso de Kabul. Apreciamos mucho los esfuerzos incansables del Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura. Seguiremos cooperando con él y con la UNAMA.

Para concluir, quiero reiterar que, aun después de dejar el Consejo de Seguridad, la contribución del Japón al Afganistán no se modificará.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura y al Embajador Zahir Tanin, Representante Permanente del Afganistán, por sus respectivas exposiciones informativas y declaraciones.

La Comisión Electoral Independiente ha publicado recientemente los resultados de las elecciones parlamentarias en el Afganistán. La celebración de esas elecciones fue un acontecimiento importante en la vida política del Afganistán este año y representa otro paso importante para que el pueblo afgano gobierne su propio país. Esperamos sinceramente que los afganos aprovechen esta oportunidad para consolidar aún más la unidad y el consenso e impulsar la pronta consecución de la paz, la reconciliación y el desarrollo.

El logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo duraderos en el Afganistán es un interés común de la comunidad internacional. El proceso afgano de paz y reconstrucción se encuentra actualmente en un período crítico de transición en el que todavía hace frente a numerosos desafíos. Ese proceso debe estar bajo control de los afganos y dirigido por ellos.

China apoya al Gobierno afgano en sus esfuerzos por fortalecer su capacidad nacional para ejercer efectivamente su autoridad sobre la totalidad de su territorio. Es necesario llevar a cabo esfuerzos equilibrados para avanzar en todos los sectores— incluido el desarrollo económico, la seguridad y la estabilidad, la reconciliación nacional, la gobernanza, el estado de derecho y el control de las drogas— con el fin de hacer progresos constantes en el proceso de

Kabul. Animamos al Gobierno afgano a adoptar medidas efectivas para acelerar su desarrollo económico y mejorar la vida de su pueblo.

China apoya el progreso en la creación de las fuerzas de seguridad y de policía, mejorando así la capacidad del país de mantener la seguridad nacional. La transferencia de la responsabilidad en materia de seguridad al Gobierno afgano debe llevarse a cabo de manera ordenada, y se debe garantizar la seguridad y la estabilidad como un requisito indispensable.

Apoyamos al Gobierno afgano en la promoción de la paz y la reintegración. Esperamos que consulte seriamente con su pueblo y con las distintas facciones políticas a fin de ampliar constantemente la base política para la reconciliación.

Con el fin de lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenidos, el Afganistán todavía necesita la atención y el apoyo constantes de la comunidad internacional. La comunidad internacional debe respetar la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, cumplir con seriedad su compromiso de ayudar al país y respetar sus prioridades en ese proceso.

Los Estados Unidos son un asociado importante para el proceso afgano de paz y reconstrucción. China apoya a las Naciones Unidas y la UNAMA para que sigan desempeñando una función rectora y de coordinación en el proceso afgano de paz y reconstrucción, y espera que la UNAMA haga una mayor contribución a la coordinación de la asistencia al Afganistán.

Sr. Onemola (Nigeria) (*habla en inglés*): Yo también deseo dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por su clara exposición informativa sobre la situación en ese país. Asimismo, acogemos con agrado la participación del Embajador Tanin y la perspectiva que nos ha presentado.

Sra. Presidenta: Nigeria ofrece sus profundas condolencias por el deceso del Embajador Holbrooke, cuya labor precursora no podrá quedar relegada al olvido. Nuestro mayor pesar es que no pudo vivir para ver el éxito de la labor que él comenzó en el Afganistán. Hemos contraído con el Embajador Holbrooke la deuda de continuar este proceso para que

los afganos puedan realizar sus sueños de lograr el desarrollo y la seguridad del país.

Nigeria celebra la conclusión con éxito el 18 de septiembre de las elecciones a la Cámara Baja del Parlamento, la Wolesi Jirga, a pesar de los enormes retos que ha enfrentado, como la intimidación de los votantes por los insurgentes y los casos notificados de fraude electoral. La certificación de los resultados finales ha aumentado la credibilidad del proceso electoral del país y debería servir de base para ulteriores progresos en la reforma electoral. Felicitamos a la Comisión Electoral Independiente dirigida por los afganos por sus esfuerzos y sus contribuciones, así como a la UNAMA por haber prestado el apoyo técnico necesario para las elecciones.

Las partes que han hecho denuncias ante la Comisión de Quejas Electorales deben permitir ahora que el proceso tome su curso. Nunca se insistirá lo suficiente en la obligación de la Comisión de Quejas de examinar todas las denuncias pendientes con celeridad y transparencia. Tanto la Comisión Electoral independiente como la Comisión de Quejas deben aprovechar las deliberaciones en curso con las Naciones Unidas para seguir fortaleciendo sus capacidades.

Acogemos con beneplácito la inauguración oficial del Alto Consejo de la Paz por el Presidente Hamid Karzai. La responsabilidad asignada a sus miembros es crucial para la paz y la unidad nacionales. Por ello, deben crear una plataforma para la reconciliación, como se prevé, y promover la paz y la unidad a través de las medidas de fomento de la confianza. Ello es particularmente pertinente para los intentos de reintegrar a algunos grupos armados que han expresado su compromiso de proceder al desarme, renunciar a la violencia y respaldar los esfuerzos de desarrollo del Gobierno.

La inestable situación de la seguridad imperante en el Afganistán sigue obstaculizando el desarrollo político y económico del país. Los persistentes ataques de los insurgentes y los terroristas contra los civiles inocentes y el personal de las organizaciones no gubernamentales y las Naciones Unidas merecen nuestra firme condena, sobre todo el atentado del 23 de octubre contra el recinto en que tienen su sede varios organismos de las Naciones Unidas. Nuestro objetivo principal y nuestra prioridad deben ser seguir fortaleciendo la capacidad de seguridad del Afganistán

y aplicar el marco de seguridad del Gobierno. Sin duda, estas condiciones son vitales para reforzar la preparación del Gobierno para asumir la responsabilidad plena por el cumplimiento de la ley para 2014. El apoyo a la capacitación técnica y militar y al fomento de la capacidad por parte de la UNAMA sigue siendo importante y generará un cambio. Al cumplir sus promesas, la comunidad internacional también contribuirá al proceso.

La comunidad internacional debe seguir apoyando las incipientes estructuras democráticas del Afganistán y demostrar su solidaridad con el Gobierno. No debe permitirse que las amenazas y los ataques obstaculicen los esfuerzos por promover la paz en el país y en toda la región. Acogemos con beneplácito la política regional del Afganistán, que hace hincapié en el diálogo político con los países vecinos. Los beneficios de esta política ya son evidentes en la mejora y el fortalecimiento de las relaciones del Afganistán con sus vecinos.

Nigeria celebra el papel que desempeña la UNAMA para generar un enfoque coherente respecto de la asistencia de los donantes en apoyo del programa de lucha contra la corrupción creado por el Gobierno afgano. Apoyamos el fortalecimiento y la ampliación de las oficinas sobre el terreno de la UNAMA y los esfuerzos en favor de una mayor coordinación entre los asociados de las Naciones Unidas mediante la elaboración del Marco Estratégico Integrado, que ya está en curso, como medidas clave para el cumplimiento eficaz del mandato de coordinación para el desarrollo.

Nigeria observa con preocupación el acceso limitado a las actividades humanitarias, a pesar de la creciente demanda de esta asistencia. Se necesitan nuevos esfuerzos concertados para enfrentar la situación. No obstante, valoramos la ingente labor que realiza el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para facilitar el regreso de refugiados afganos.

Nigeria acoge con satisfacción el anuncio de que el nuevo Parlamento se inaugurará a principios de enero de 2011. Esperamos que el Gobierno y el pueblo afganos aprovechen esta oportunidad para profundizar los esfuerzos encaminados a fomentar la confianza y consolidar la nación, a fin de abordar de manera concreta las cuestiones relativas a la seguridad y la gobernanza en el país. También damos las gracias a los

que siguen proporcionando capacitación, orientación y apoyo a las fuerzas armadas y la policía afganas, así como a los que contrajeron compromisos financieros durante la conferencia de donantes.

Para concluir, Nigeria expresa su gratitud al personal de la UNAMA por su dedicación, así como al Representante Especial del Secretario General por su compromiso permanente con los esfuerzos de paz en el Afganistán.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, por su detallada exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Acojo con beneplácito la participación en esta reunión del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin.

Uganda se suma a los demás miembros del Consejo para rendir homenaje al Embajador Richard Holbrooke por sus incansables servicios y esfuerzos en pro de la paz, la seguridad y la paz en el Afganistán. Una vez más, ofrecemos a su familia y al Gobierno y pueblo de los Estados Unidos nuestras condolencias por su deceso.

Uganda felicita al pueblo del Afganistán por la conclusión de sus elecciones, a pesar de las irregularidades notificadas. Consideramos las elecciones como un paso positivo en el proceso de democratización y recuperación del país. Ahora que concluyeron las elecciones, queremos alentar al Gobierno a que trate de permanecer en contacto con todos los afganos en la búsqueda de la paz y la estabilidad en el país. No hay duda de que todas las partes en el espectro político tendrán que esforzarse y contraer compromisos a fin de lograr una solución política justa y duradera.

Nos preocupa el hecho de que, a pesar de los esfuerzos del Gobierno, con el apoyo de la comunidad internacional, la situación de la seguridad en algunas partes del país haya seguido deteriorándose. Uganda condena los ataques terroristas perpetrados por los talibanes, Al-Qaida y otros grupos extremistas, con el propósito de perturbar la paz y la seguridad en el país. Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno del Afganistán para seguir adelante con sus programas para mejorar la seguridad, la reintegración y la formulación de un marco en el que se pueda transferir

la responsabilidad por la seguridad a las fuerzas afganas en 2014. Encomiamos a la UNAMA por su apoyo en esta etapa de transición.

Acogemos con agrado el mejoramiento de las relaciones bilaterales y regionales entre el Afganistán y sus vecinos. Estamos convencidos de que la estabilidad y la prosperidad del Afganistán están inextricablemente vinculadas a la estabilidad y la prosperidad de sus vecinos. Por consiguiente, instamos al Afganistán a seguir fortaleciendo la cooperación con sus países vecinos sobre la base de la voluntad mutua de responder a las preocupaciones en materia de seguridad y mejorar la cooperación económica.

También celebramos los progresos que han logrado el Gobierno y el pueblo afganos en su empeño por asumir cada vez más el liderazgo y la responsabilidad por el desarrollo de su país. En nuestra opinión, ese es un requisito para el fomento del desarrollo y la paz sostenibles.

El Afganistán seguirá necesitando el apoyo y la solidaridad internacionales. Aplaudimos el proceso de Kabul, acordado por el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales. Instamos a los asociados para el desarrollo a adecuar su apoyo a las prioridades establecidas por el país.

Por último, deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General y al personal de la UNAMA la labor que siguen realizando en circunstancias muy difíciles.

Puesto que quizá esta sea la última sesión del Consejo de Seguridad en la que yo participe como representante de Uganda, deseo decir, al aproximarnos al fin de nuestro mandato de dos años en el Consejo de Seguridad, que para mí y para mi delegación ha sido un gran honor y un placer trabajar con todos los miembros del Consejo. Sra. Presidenta: Deseo expresar a usted y a las delegaciones del Consejo nuestro sincero agradecimiento por la valiosa cooperación y apoyo que ha recibido la delegación de Uganda.

También deseo expresar nuestro agradecimiento al personal de la secretaría del Consejo de Seguridad y a todos los demás miembros del personal de la Secretaría de las Naciones Unidas que han trabajado entre bastidores por su profesionalidad y su apoyo constantes durante este período.

Permítaseme concluir haciendo llegar nuestros mejores deseos a las delegaciones de Colombia,

Alemania, la India, Portugal y Sudáfrica como nuevos miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Heller (México): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Embajador Staffan de Mistura, la presentación del informe (S/2010/630) y su firme compromiso con la paz, la estabilidad y el desarrollo del país. También agradecemos al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, a quien hemos escuchado, como siempre, con suma atención.

Nos unimos también a las palabras que honran la memoria del Embajador Holbrooke.

Durante estos dos últimos años en que hemos tenido el honor y el privilegio de participar en el Consejo de Seguridad, las mayores preocupaciones de mi delegación al tratar el tema del Afganistán se han centrado en los efectos del conflicto sobre la precaria situación de seguridad de la población y el alarmante número de bajas civiles registrado, incluidos los ataques contra el personal de las Naciones Unidas, así como en la necesaria construcción de un proceso político incluyente que lleve a la estabilidad y la reconciliación en el país.

Hemos sido enfáticos al destacar que la estabilidad en el Afganistán no depende solamente del éxito de las acciones militares y de seguridad, sino también de un proceso de diálogo y reconciliación genuino, así como del tratamiento de las causas reales que originan la violencia, fomentando medidas de impulso del desarrollo; el respeto a los derechos humanos y el fortalecimiento del estado de derecho. Coincidimos plenamente con la apreciación del Representante Especial del Secretario General en el sentido de que no existe una solución militar en el Afganistán.

El respaldo otorgado a la estrategia mediante la cual las fuerzas afganas retomarán el liderazgo en materia de seguridad hacia el año 2014 demuestra la visión compartida que existe para enfrentar los retos pendientes. No obstante, coincidimos con el Secretario General en que esta estrategia debe estar guiada por los avances sobre el terreno y no supeditarse a un calendario rígido.

En este sentido, encomiamos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) y las alentamos a

continuar acompañando a las autoridades del Afganistán en la creación de condiciones que les permitan asumir gradualmente la completa responsabilidad del gobierno del país, su seguridad y el desarrollo económico, en línea con el proceso de Kabul. Reiteramos que mediante una visión inclusiva que comprenda a las mujeres, así como a las minorías étnicas y religiosas, la implementación de este proceso incrementará sus posibilidades de éxito.

Mi delegación reitera su profunda preocupación por el número de civiles, incluidos mujeres y niños, que han resultado muertos o heridos en actos de violencia relacionados con el conflicto, el cual se ha incrementado significativamente de 2009 a la fecha. Igualmente, expresamos nuestra preocupación y rechazo en relación con el reclutamiento de niños por las fuerzas del Talibán y la violencia dirigida específicamente contra las niñas. Urgimos a todas las partes a cumplir con sus obligaciones en el marco del derecho internacional humanitario y los derechos humanos y a tomar todas las medidas necesarias para asegurar la protección de los civiles en cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 1882 (2009).

Igualmente, reiteramos nuestro total rechazo del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones y reprobamos todo tipo de acto que atente contra las personas civiles, así como el personal humanitario y de las Naciones Unidas. Esperamos que la comunicación y coordinación del Representante Especial del Secretario General con las fuerzas del Afganistán y de la FIAS se siga fortaleciendo, a fin de disminuir las bajas de civiles y mejorar la situación de seguridad en el país.

Si bien el último proceso electoral, celebrado el 18 de septiembre, demostró un claro fortalecimiento de las instituciones electorales del país, en comparación con las elecciones pasadas, el alto número de irregularidades y quejas presentadas ante la Comisión de Quejas Electorales es un reflejo de los retos que todavía enfrenta el Afganistán en materia de fortalecimiento institucional. La transparencia y la legitimidad de los procesos electorales es uno de los elementos clave que permitirán al Gobierno combatir de manera más eficiente la corrupción y la impunidad en el país.

Por tanto, es importante aprovechar esta oportunidad para planear una reforma electoral a largo plazo que sea encabezada por el propio Gobierno

afgano con el apoyo de la UNAMA y la comunidad internacional a fin de consolidar las capacidades de las autoridades electorales.

En cuanto al estado de derecho, reiteramos que el establecimiento de procesos de justicia y rendición de cuentas resulta necesario para la consolidación de una paz sostenible en el Afganistán. Esto incluye la lucha contra la corrupción y contra el crimen organizado. Encomiamos las iniciativas conjuntas emprendidas particularmente por los Gobiernos del Afganistán, el Irán y el Pakistán para combatir la producción, el tráfico y el consumo de drogas en la región. Esta cooperación, con un enfoque de responsabilidad común, contribuirá a promover la confianza mutua y estrategias comunes para combatir dicho fenómeno, el cual, sin duda, tiene un efecto directo sobre la situación de la seguridad de la región.

Por último, reiteramos nuestro respaldo y reconocimiento al Representante Especial del Secretario General por su compromiso y su liderazgo en la búsqueda del diálogo y la reconciliación, así como al personal de la UNAMA y a la presencia internacional en el Afganistán. Confiamos en que los líderes del país sigan comprometidos con las prioridades nacionales y aprovechen el respaldo que les brindan las Naciones Unidas en beneficio de la estabilidad, el bienestar y el desarrollo del pueblo afgano.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quiero agradecer al Sr. de Mistura la presentación que acaba de realizar sobre la situación en el Afganistán, y refrendar la declaración que formulará en breve el representante de la Unión Europea.

Asimismo, quisiera sumarme a todos los que en sus declaraciones han rendido homenaje al Embajador Richard Holbrooke y su labor en pro de la paz y la seguridad en el Afganistán.

Las elecciones celebradas el 18 de septiembre de 2010 distaron mucho de ser perfectas. Sin embargo, permitieron que el pueblo afgano pudiera expresarse y que las instituciones afganas pudieran demostrar que eran capaces de preparar, llevar a cabo y garantizar por sí mismas el seguimiento de esas elecciones, que, permítaseme recordar, se celebraron en condiciones muy difíciles. Hay que respetar los resultados anunciados el 24 de noviembre y el 1 de diciembre de 2010 por las entidades electorales independientes, y el nuevo parlamento debe formarse lo antes posible. Me

hago eco de la advertencia del Secretario General de que no se ponga en tela de juicio todo el proceso electoral con el pretexto de llevar a cabo una investigación judicial.

Quisiera reiterar el apoyo de mi país a las entidades electorales independientes. Su papel debe hallarse en el centro de la nueva empresa que nos espera a todos, es decir, la reforma del marco electoral en el Afganistán, una reforma necesaria que se ha aplazado demasiado tiempo, como se pone de relieve en la resolución 1917 (2010).

Al acudir a votar por sus candidatos, los afganos de todas las etnias, religiones e ideas políticas expresaron la esperanza de que el futuro colectivo se decidiera mediante un debate dentro de sus instituciones, y no por las armas. Se trata de un mensaje enérgico, que exige la reconciliación entre los afganos. No habrá victoria militar sin una solución política, como no habrá reinserción positiva sin una reconciliación auténtica. Seguimos apoyando los esfuerzos del Presidente Karzai a este respecto, y acogemos con beneplácito la creación del Alto Consejo de la Paz. Las declaraciones hostiles formuladas por algunos dirigentes talibanes no deben disuadir en modo alguno a los afganos que actúan de buena fe del objetivo de lograr la paz.

Desde luego, ese proceso debe ser llevado a cabo por los propios afganos. Sin embargo, debemos seguir recalando el hecho de que deben respetar las condiciones claramente reiteradas en la Conferencia de Kabul, a saber, la renuncia a la violencia, la ausencia de vínculos con el terrorismo internacional, el respeto de la Constitución y la protección de los derechos humanos y de los derechos de la mujer. Confiamos en que el Representante Especial transmita ese mensaje, y acogemos con agrado su compromiso de participar más activamente en ese proceso.

Llegado el momento, el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) será un instrumento útil, al combinar incentivos y presión sobre los oponentes armados para que se sumen al proceso democrático.

Por último, el final de la crisis del Afganistán y la estabilidad del país dependerán del fortalecimiento del diálogo regional, un diálogo respecto del cual las Naciones Unidas son las más idóneas para apoyarlo.

Desde nuestra última reunión, celebrada en septiembre, los esfuerzos conjuntos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y de las fuerzas de seguridad nacionales afganas nos han permitido tomar la iniciativa respecto a los talibanes y fortalecer la presencia del Estado afgano en algunas zonas del país. Poco a poco, el ejército afgano y la fuerza de policía están aumentando su poder. Nuestros esfuerzos, ya sea en la esfera militar o de formación, están empezando a dar fruto, inclusive en el distrito de Surobi y en la provincia de Kapisa, donde sirven las fuerzas francesas. Se trata de noticias alentadoras para el futuro del Afganistán.

Nuestros esfuerzos están encaminados ahora a aplicar una estrategia para traspasar todas las responsabilidades en materia de seguridad a los afganos entre este momento y 2014. Este es uno de los principales resultados de la Cumbre de la OTAN, celebrada en Lisboa los días 19 y 20 de noviembre, en la que estuvieron presentes el Secretario General y el Presidente Karzai. Esa transición es idéntica a la senda que hemos seguido desde la cumbre de Bucarest de 2008, es decir, la afganización. Debe llevarse a cabo sobre la base de criterios de seguridad y gobernanza, para que el traspaso sea duradero e irreversible y tenga en cuenta las condiciones sobre el terreno. Ese proceso redefinirá gradualmente la descripción de nuestra participación civil y militar en el Afganistán. Es importante que la UNAMA se prepare para ello.

Pese a esa evolución alentadora, no subestimamos la dificultad de los retos que nos aguardan. La situación en materia de seguridad sigue siendo preocupante. A este respecto, es inquietante observar que los civiles son cada vez más los que llevan la peor parte en el problema de la seguridad. Lamentablemente, en el informe del Secretario General (S/2010/630), se confirma que la reducción del número de víctimas a raíz de las operaciones de las fuerzas progubernamentales, lograda gracias a la ardua labor de nuestros soldados y a los riesgos cada vez mayores que asumieron, fue totalmente anulada por el aumento del número de víctimas de los talibanes, cuyos ataques tienen como objetivo a los civiles y al personal militar de manera indiscriminada.

Para concluir, quisiera reiterar mi gratitud al personal de la UNAMA y el pleno apoyo de Francia a la labor del Representante Especial. El personal de las Naciones Unidas ha conseguido logros notables en condiciones muy difíciles, como nos lo recordó el

ataque a Herat el 23 de noviembre pasado. Es crucial que en el porvenir las Naciones Unidas sigan participando activamente en el Afganistán, con recursos financieros y un mandato adaptado a los retos que tendrá que afrontar.

Sr. Assaf (Líbano) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, sus esfuerzos y su exposición informativa. Permítaseme también agradecer al Embajador Tanin su declaración.

Permítaseme formular una vez más nuestra tristeza por la pérdida del Embajador Richard Holbrooke, el Enviado Especial de los Estados Unidos al Afganistán.

Permítaseme formular también las siguientes observaciones. La mera celebración de las elecciones parlamentarias el 18 de septiembre de 2010, en una situación política, de seguridad y geográfica muy difícil, constituye un paso positivo hacia la consolidación de la democracia. En efecto, es apropiado que acojamos con agrado la alentadora participación de los candidatos y votantes en esas circunstancias, especialmente las mujeres.

Sin embargo, el fraude y las violaciones, ampliamente presentes, como ha informado el Secretario General, y la deteriorada situación en materia de seguridad no permitieron al pueblo afgano expresar su voluntad de la manera deseada. Estimamos que debería haber rendición de cuentas para aquellos que se haya demostrado han cometido violaciones y fraudes con el fin de impedir esos actos en el futuro.

Quisiéramos reiterar nuestra condena de los actos terroristas que han tenido como objetivo a civiles inocentes y a las fuerzas internacionales.

Nos preocupa la falta de mejoras en la situación de seguridad en muchas partes del país, ya que la seguridad es una condición sine qua non para el desarrollo económico y social. Quizá la descripción del Comité Internacional de la Cruz Roja de la situación de seguridad en el sentido de que es más grave que nunca es una advertencia que el Consejo de Seguridad debería tener en cuenta. Tal vez debería impulsar al Consejo a enfocar la situación en el Afganistán de una manera más integral.

Basados en nuestra convicción de que una solución política que garantice la participación genuina de partes fundamentales de la gobernanza es la forma

de poner fin a la crisis que impera en el Afganistán, apoyamos el proceso de reconciliación y reintegración con miras a que se logre un acuerdo histórico entre todos los sectores de la sociedad afgana. Acogemos con beneplácito las medidas que se han adoptado para cumplir con los compromisos derivados del proceso de Kabul, particularmente en el mejoramiento de la seguridad, la administración y el desarrollo y en la transferencia paulatina a los afganos de todas las responsabilidades en materia de seguridad.

Por otra parte, acogemos con beneplácito la decisión adoptada por la Organización de la Conferencia Islámica de designar a un representante en el Afganistán, porque ese representante podría desempeñar un papel positivo al servicio de la seguridad, la estabilidad y la reconstrucción del país. También expresamos nuestro agradecimiento por la decisión que ha adoptado el Estado de Kuwait de ser anfitrión de una oficina de apoyo para el personal de la UNAMA, así como por el ofrecimiento de los Países Bajos de establecer una oficina que proporcione refugio seguro al personal destacado en Kabul.

Subrayamos la necesidad de que continúe la cooperación regional y el apoyo de los países vecinos, dado que la situación imperante en el Afganistán y en los países circundantes está claramente interrelacionada. Ello tiene consecuencias económicas y de seguridad, en especial en la lucha contra los estupefacientes. Los estupefacientes son un medio fundamental de financiación de las actividades terroristas. Sin duda alguna, el establecimiento de la paz en el Afganistán beneficia a todos los Estados vecinos.

Permítaseme concluir reiterando nuestro reconocimiento a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados presentes en el Afganistán por sus esfuerzos en favor del logro del desarrollo mediante la prestación de asistencia en los ámbitos de la salud, la educación, los alimentos y la consolidación de la capacidad, así como a través del mejoramiento de la condición de la mujer, la promoción de los derechos humanos y el fomento del regreso de los refugiados. Después de un año de un interés internacional considerable en el Afganistán, el Líbano abraza la esperanza de que dichos esfuerzos prosigan el año próximo a fin de que el pueblo del Afganistán pueda, finalmente, gozar de seguridad, estabilidad y prosperidad.

Sra. Dunlop (Brasil) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa y por la labor que él y su equipo han estado realizando en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Asimismo, agradezco al Embajador Zahir Tanin su declaración. También quisiera sumarme a mis colegas al expresar nuestras condolencias por el fallecimiento del Embajador Holbrooke y nuestro reconocimiento por su labor diplomática. El Brasil también agradece la labor realizada por los países que concluyen sus mandatos en el Consejo a fines de diciembre.

Como 2010 toca a su fin, el debate de hoy nos brinda una buena oportunidad para evaluar un año colmado de acontecimientos, en particular en lo que concierne a las relaciones entre el Afganistán y la comunidad internacional. El balance general es positivo a pesar de que es necesario continuar progresando.

La Cumbre celebrada entre la OTAN y el Gobierno del Afganistán en noviembre pasado ha completado el marco para el proceso de transición en favor de una mayor responsabilidad del Afganistán respecto de su seguridad, proceso que se inició con el segundo discurso inaugural del Presidente Karzai y con la Conferencia de Londres. El mensaje de la declaración suscrita en Lisboa es claro a partir de su propio título: Asociación Perdurable. El proceso de transición, congruente con los compromisos contraídos en Kabul y en Londres, se tiene que llevar a cabo de conformidad con el compromiso de largo plazo de la OTAN de lograr un Afganistán soberano, independiente, democrático, seguro y estable. El reto consiste ahora en traducir ese compromiso en una realidad concreta sobre el terreno.

El hecho de que el Afganistán haya estado superando las metas en materia de generación de fuerzas para su ejército y su policía es una prueba alentadora de su determinación de asumir una mayor responsabilidad para su propia seguridad. Los afganos merecen el apoyo internacional constante a esos esfuerzos, incluso mediante el suministro de equipos y capacidad necesarios. Esa cooperación es fundamental para reducir la cifra récord de víctimas civiles, que en un 75% fueron causadas por grupos opositores armados así como por fuerzas progubernamentales. Si bien se han alcanzado importantes avances para proteger a los civiles, se debería hacer más para liberarlos de sufrimientos ulteriores. La tarea de redoblar los esfuerzos en favor de la paz y la reintegración es

imprescindible en ese sentido, ya que es muy evidente que no se podrá alcanzar una solución duradera a través de medios militares únicamente.

A mi delegación la alienta el hecho de que algunos supuestos combatientes de rango inferior de grupos armados de la oposición ya se han aproximado a las autoridades afganas para expresar su intención de deponer las armas y regresar a sus comunidades. Esperamos que esta iniciativa se convierta en una tendencia constante y firme que allane el camino hacia la celebración de conversaciones de paz sustantivas en el nivel de altos funcionarios.

Otra importante novedad fue la participación del Alto Consejo de la Paz y de funcionarios gubernamentales en la conferencia sobre justicia y reconciliación convocada por organizaciones de la sociedad civil y la UNAMA. La intensificación de las consultas con la sociedad civil en relación con los esfuerzos para lograr la paz, la reconciliación y la reintegración en el Afganistán puede contribuir de manera considerable a garantizar la paz y el fortalecimiento de los logros de los últimos años, especialmente en lo que respecta a los derechos humanos y a los derechos de la mujer.

Las elecciones parlamentarias han puesto de manifiesto que las autoridades afganas pueden aprovechar las enseñanzas del pasado y avanzar hacia la consolidación de la democracia. Aun cuando hubo varias acusaciones de irregularidades y a pesar de los retos logísticos, políticos y de seguridad, las instituciones electorales pudieron investigar y abordar los reclamos con eficacia. La voluntad del pueblo del Afganistán y las decisiones adoptadas por las instituciones electorales independientes tienen que ser respetadas por todos sin injerencias indebidas. No obstante, y como siempre, se pueden lograr mejoras, incluso en algunos casos en los que verdaderamente dependen de la situación de seguridad, como el aumento de la presencia de votantes y el avance en la reforma electoral a largo plazo.

El Brasil acoge con beneplácito los avances que ha logrado el Gobierno del Afganistán en el cumplimiento de sus compromisos contraídos en virtud del proceso de Kabul. Valoramos en particular la creación de un marco de supervisión y presentación de informes para rastrear los progresos en la ejecución de los programas prioritarios nacionales, la consecución de más del 70% de los hitos establecidos en octubre y

el detalle de planes de aplicación de corto y mediano plazo para los programas. A medida que el Gobierno del Afganistán dedique su atención a su ejecución y prestación, el apoyo internacional será aún más fundamental y urgente.

En ese sentido, tomamos nota de la escasez de información en lo referente a los avances de la comunidad internacional en el cumplimiento de sus compromisos para con el Gobierno del Afganistán. Una medida posible para superar esta brecha podría consistir en la creación de un mecanismo de supervisión y presentación de informes sobre el cumplimiento de compromisos internacionales destinados a aumentar la asistencia presupuestaria y a reajustar la asistencia no presupuestaria.

La Cuarta Conferencia Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada en Estambul, y los progresos sobre el Acuerdo de tránsito y comercio entre el Afganistán y Pakistán fueron importantes hitos en la cooperación regional con el Afganistán. La aplicación del Acuerdo y las conclusiones de la Conferencia pueden hacer una importante contribución al desarrollo social y económico del Afganistán y a su plena integración en la subregión. Encomiamos también la celebración en Dubai de la Conferencia Internacional sobre Inversiones para el Afganistán.

La respuesta al ataque contra el complejo de las Naciones Unidas en Herat mostró la capacidad de la Organización de aprender de tragedias anteriores. Encomiamos la mejora de los dispositivos de seguridad para las instalaciones de las Naciones Unidas en el Afganistán y el aumento en el número de alojamientos seguros. El establecimiento de la oficina de apoyo en Kuwait y la adquisición del complejo Alfa han contribuido a reducir el déficit del personal internacional de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), si bien la tasa de vacantes sigue siendo elevada. Alentamos al Secretario General y al Representante Especial del Secretario General a que continúen sus esfuerzos en apoyo de la capacidad de la UNAMA para que ésta pueda cumplir su mandato.

Para concluir, permítaseme expresar la esperanza del Brasil de que —ya que 2010 ha sido el año en que el Afganistán y la comunidad internacional renovaron su asociación y establecieron un marco para una transición responsable— 2011 sea el año en que cumplamos nuestros compromisos mutuos y

contribuyamos a crear la prosperidad, la estabilidad y la paz que el pueblo afgano realmente merece.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias al Representante Especial de Mistura por su exposición informativa y por su labor en circunstancias realmente difíciles. Deseamos rendir homenaje a las mujeres y los hombres que trabajan con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a todo el personal de las Naciones Unidas que se encuentra en el Afganistán con el objeto de apoyar un futuro mejor para ese país. Hay que hacer todo lo posible para permitirles cumplir su labor eficazmente y procurar su seguridad. Deseo también dar las gracias al Embajador Tanin por su importante contribución al debate de hoy.

Permítaseme sumarme a los oradores anteriores para expresar nuestras condolencias a la delegación de los Estados Unidos por el fallecimiento del Enviado Especial de los Estados Unidos para el Afganistán y el Pakistán, Embajador Richard Holbrooke. Tuve el privilegio y la experiencia de trabajar con él en temas de reconciliación y cuestiones relativas al Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) y me sentí profundamente impresionado por su compromiso y dinamismo.

Austria se adhiere a la declaración que formulará más tarde la delegación de la Unión Europea en nombre de la Unión Europea. Austria desea hacer algunas observaciones adicionales.

El año anterior tuvieron lugar importantes acontecimientos para el Afganistán. La celebración de la primera conferencia internacional en varios años, en Kabul, constituyó un hito especialmente importante. Acogemos con beneplácito los progresos realizados por el Gobierno del Afganistán en el cumplimiento de los compromisos de Londres y la conferencia de Kabul, incluida la elaboración de un marco para evaluar los progresos de cada uno de los programas prioritarios. El fortalecimiento de los mecanismos de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión es otro paso importante para crear el diálogo normativo necesario y lograr la aplicación eficaz del proceso de Kabul.

Para que logre el éxito, el proceso de Kabul debe incluir a todos los sectores de la sociedad afgana. La titularidad y el máximo empoderamiento del pueblo afgano serán fundamentales para la estabilidad del país en el largo plazo. Además, estamos de acuerdo con la opinión del Secretario General de que el proceso de

transición debe estar guiado por realidades sobre el terreno y que los afganos deben experimentar los beneficios de la paz. La mejora de las condiciones de vida y la creación de oportunidades de ingresos sostenibles —incluso para las mujeres y las niñas— será una parte importante de ese esfuerzo.

Acogemos con satisfacción la investidura, en octubre último, del Alto Consejo de la Paz, así como la creación del Grupo de Apoyo Saalam dentro de la UNAMA con el objeto de apoyar la labor del Consejo de la Paz. Instamos al Gobierno afgano a que examine las recomendaciones formuladas por los grupos de la sociedad civil relativas al proceso de paz y a que aumente aún más la apertura del programa de paz y reconciliación mediante una amplia representación de las comunidades religiosas y étnicas, así como de las mujeres. La resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad y las resoluciones ulteriores sobre la mujer, la paz y la seguridad siguen teniendo una pertinencia directa.

Deseamos también reconocer aquí la importante labor de la UNAMA en el ámbito de los derechos humanos. En el reciente informe de la UNAMA sobre la aplicación de la ley de 2009 sobre la eliminación de la violencia contra la mujer se documentan prácticas tradicionales perjudiciales que violan los derechos de las mujeres y las niñas y se incluyen recomendaciones que deben tenerse en cuenta para mejorar la situación de la población femenina en el Afganistán.

Ante la reciente conclusión del proceso electoral, deseamos encomiar a las instituciones electorales afganas por su dedicada labor en circunstancias muy difíciles. Esperamos que la recientemente electa Cámara Baja de la Asamblea Nacional del Afganistán se reúna rápidamente para asumir sus importantes funciones legislativas. Acogemos con beneplácito el anuncio por el Presidente Karzai de que el nuevo Parlamento iniciará sus funciones a fines de enero. Hay que adoptar como prioridad una reforma electoral amplia y a largo plazo.

La difícil situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo muy preocupante, sobre todo ante el importante aumento de víctimas civiles. La gran mayoría de los muertos y heridos civiles, especialmente el deplorable aumento de víctimas entre las mujeres y los niños, se vinculan claramente con elementos antigubernamentales. Condenamos firmemente los ataques directos que sufre la población

civil, incluidos los funcionarios públicos y el personal internacional. Cabe destacar una vez más que ese tipo de guerra viola los principios más básicos del derecho internacional humanitario.

Permítaseme abordar además la situación de las drogas en el Afganistán, que se ha documentado en el estudio anual sobre el opio publicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). En el estudio se plantean preocupaciones sobre el cultivo y la producción continuos de estupefacientes en el Afganistán, que se concentran principalmente en las zonas en que están activos los talibanes y Al-Qaida, así como sobre el actual tráfico de drogas. Ante esa situación, alentamos al Gobierno del Afganistán a que aumente sus esfuerzos contra el cultivo de opio y el tráfico de drogas en estrecha cooperación con la comunidad internacional y con la asistencia de la UNODC. Es fundamental adoptar un enfoque amplio con el objeto de abordar los ámbitos de la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos para hacer frente eficazmente al problema de las drogas en el Afganistán y en la región.

Deseo dar las gracias a las autoridades afganas y a la UNAMA por la excelente cooperación que establecí con ellos como Presidente del Comité 1267 y deseo recalcar la importancia de la cooperación continua, sobre todo en relación con las solicitudes de exclusión de la Lista. La Lista consolidada debe seguir siendo un documento vivo. Por lo tanto, seguimos procurando que la Lista refleje las amenazas reales, lo que quiere decir que se eliminan los nombres que ya no son pertinentes y las nuevas amenazas se reflejan mediante la inclusión de nuevos nombres. Estoy satisfecho de que el viernes último el Comité haya podido adoptar otra decisión positiva sobre una solicitud de exclusión de la Lista. Al mismo tiempo, deseo señalar a la atención de las autoridades afganas la posibilidad de que las personas incluidas en la Lista se dirijan al nuevo Ombudsman de la resolución 1267.

Ya que esta es probablemente la última sesión pública del Consejo en que tengo el honor de participar como representante de Austria en el curso del período de mi país en el Consejo, deseo darle las gracias, Sra. Presidenta, por las amables palabras expresadas por la delegación de los Estados Unidos al inicio de la sesión. Deseo también darle gracias a usted y a los otros miembros del Consejo, así como a la secretaria del Consejo, por la excelente cooperación de que hemos gozado en los últimos dos años.

Mi país ha creído siempre que desempeñarse en el Consejo es fundamentalmente un servicio que un miembro electo ofrece a la Organización mundial y a sus miembros. Al regresar a las filas de nuestro hábitat natural como miembro permanente de la Asamblea General, seguiremos desempeñándonos en la familia de las Naciones Unidas de la mejor forma posible, sobre la base de los mismos principios que nos han orientado en estos dos años. Deseamos lo mejor a los cinco nuevos miembros.

Sr. Mougara Moussotsi (Gabón) (*habla en francés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su clara y concisa exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Aprovecho la oportunidad para encomiar la valentía, el compromiso y la profesionalidad que el Sr. de Mistura y su equipo han demostrado en el desempeño del mandato que le ha confiado el Consejo de Seguridad.

Quisiera asimismo expresar mis condolencias por la muerte del Embajador Holbrooke, quien se esforzó por promover la reconciliación y la paz en el Afganistán.

Tras escuchar la declaración del Sr. de Mistura, mi delegación observa una evolución positiva en general de la situación en el Afganistán, que desde las Conferencias de Londres y Kabul se ha caracterizado por algunos progresos en el plano institucional y político, a juzgar por la realización satisfactoria de las recientes elecciones legislativas y del proceso de reconciliación nacional en un contexto de seguridad muy difícil.

Mi delegación desea en especial analizar las dos cuestiones siguientes: los progresos realizados y la persistencia de algunos retos que contrastan con los logros alcanzados en el proceso de transición.

Con respecto a los progresos realizados, mi delegación acoge con beneplácito la destacada labor llevada a cabo por las instituciones electorales afganas para garantizar la organización satisfactoria de las elecciones a la Cámara Baja de la Asamblea Nacional. A pesar de algunas deficiencias, las elecciones demostraron la capacidad del pueblo afgano de asumir el control de su propio destino y la importancia que atribuyen al desarrollo institucional y democrático de su país en un entorno de paz y unidad. El nuevo Parlamento debe comenzar ahora su labor para mantener su impulso hacia la democracia, que es un

requisito previo fundamental para la paz y la estabilidad en el país.

Estos progresos no deben hacer que olvidemos el alcance de los retos que tenemos por delante. La situación de seguridad sigue suscitando preocupación, teniendo en cuenta los numerosos actos terroristas en curso que afectan a la vida diaria de los civiles afganos, los trabajadores de asistencia humanitaria y el personal de las Naciones Unidas. Persiste también una corrupción galopante, alimentada por el tráfico de drogas y la impunidad. Instamos al Gobierno del Afganistán a que haga el máximo para combatir estos fenómenos con eficacia, que constituyen una verdadera amenaza para la paz y la estabilidad del país. Ello contribuiría, sin duda, a crear un entorno de confianza entre el Gobierno y el pueblo del Afganistán, por una parte, y la comunidad internacional, por la otra.

La cooperación regional es un vínculo importante en el proceso de desarrollo político, de seguridad y económico del Afganistán. En ese sentido, celebramos que se hayan estrechado las relaciones diplomáticas y comerciales entre el Afganistán y sus vecinos, sobre todo el Pakistán y Tayikistán. También puede promoverse esta cooperación en la lucha contra las drogas mejorando el cumplimiento de la ley.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en su contribución a los esfuerzos por estabilizar el Afganistán.

Sra. Presidenta: Deseo sumar mi voz al homenaje que usted rindió a nuestros colegas que concluyen su labor en el Consejo de Seguridad. Valoramos todos sus esfuerzos y contribuciones a los debates del Consejo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración a título nacional.

Doy la bienvenida al Representante Especial Staffan de Mistura. Para comenzar, quiero dar las gracias al Representante Especial y a los colegas que hoy nos acompañan por las amables palabras que expresaron sobre el Embajador Richard Holbrooke. Como dijo el Vicepresidente Biden en el Consejo la semana pasada, el Embajador Holbrooke fue uno de los más grandes guerreros de los Estados Unidos por la paz, y se desempeñó con gran competencia en este Salón y en otros lugares. Lo extrañaremos mucho.

Seguimos impresionados por el liderazgo firme y eficaz del Representante Especial de Mistura al frente

de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Valoramos también profundamente la labor de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, que opera en condiciones difíciles en nombre de la comunidad internacional y en apoyo del pueblo afgano.

En la cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa el mes pasado, el Gobierno afgano y sus asociados internacionales se comprometieron a llevar a cabo un plan claro para seguir adelante. Juntos, convinimos en que a principios de 2011 comenzará la transición hacia una responsabilidad por la seguridad dirigida por los afganos, y establecimos el objetivo de que las fuerzas afganas se encarguen de la seguridad en todo el país para finales de 2014. Nuestro objetivo final en el Afganistán es ayudar a los afganos a construir un Estado que pueda valerse por sí mismo, con el apoyo de la comunidad internacional, y que nunca más sea un santuario para los terroristas.

Esta transición de la responsabilidad por la seguridad, junto con un compromiso perdurable con el Afganistán más allá de 2014, es clave para el éxito de nuestros esfuerzos a largo plazo. La transición será un proceso gradual y basado en condiciones, no un solo acontecimiento. Así como la alianza entre la OTAN y el Afganistán convenida en la cumbre de Lisboa afirma un apoyo más amplio y perdurable de la comunidad internacional al Afganistán, los Estados Unidos también seguirán respaldando el desarrollo y la seguridad del Afganistán como asociado estratégico.

La capacitación es el ingrediente fundamental para permitir la transición. Nuestros aliados y asociados demostraron su compromiso sostenido con esta misión en Lisboa al cumplir los requisitos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad para el personal de capacitación de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Nuestras acciones demuestran que estamos aplicando una estrategia de transición, y no una estrategia de salida. A medida que avance la transición, esperamos que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán desempeñe un papel importante y creciente en apoyo de la gobernanza local, la vigilancia de la situación en materia de derechos humanos, y de los esfuerzos dirigidos por el Afganistán por reintegrar a los excombatientes que quieran volver al seno de la sociedad afgana.

Los Estados Unidos acogieron con agrado la certificación por la Comisión Electoral Independiente del Afganistán de los resultados finales de las elecciones a la Wolesi Jirga de 18 de septiembre. Estas importantes elecciones, administradas en circunstancias difíciles, fueron las primeras elecciones parlamentarias dirigidas totalmente por las instituciones afganas desde la caída de los talibanes en 2001. Aguardamos con interés la formación del nuevo Parlamento para que pueda comenzar a asumir su importante función constitucional en nombre del pueblo afgano.

A medida que avancemos más allá de las elecciones de este año, será importante que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán se mantenga en contacto con las instituciones electorales afganas para llevar adelante la reforma electoral a largo plazo. Encomiamos los planes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en este sentido.

Al reunirnos en el momento culminante del examen de las cuestiones presupuestarias de las Naciones Unidas por la Quinta Comisión, quisiera hacer hincapié brevemente en la importancia de satisfacer las necesidades de recursos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Este Consejo ha conferido a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán un mandato amplio, y su capacidad para cumplirlo garantizando al mismo tiempo la seguridad de su personal, exige recursos suficientes. Los Estados Unidos instan a todos los Estados Miembros a que examinen cuidadosamente la reciente solicitud de presupuesto para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y ofrezcan su pleno apoyo para financiar esa Misión fundamental.

A pesar de los numerosos retos, el año pasado se lograron progresos reales en el Afganistán. Junto con las fuerzas nacionales de seguridad afganas, hemos detenido en gran medida el impulso de los talibanes, e incluso lo hemos invertido en algunas zonas importantes. En muchos lugares, los logros que hemos alcanzado son aún frágiles y reversibles, pero sin duda estamos liberando más zonas del control de los talibanes y más afganos están recuperando sus propias comunidades.

La prestación de asistencia a los civiles ha sido un aspecto fundamental para esos avances. Debemos seguir trabajando en 2011 con aún mayor energía y

decisión. Ese será un año crítico. Para mantener esos logros y avances en materia de seguridad el Afganistán necesita hacer progresos urgentes en los ámbitos político y económico. En lo adelante, todos debemos seguir centrados en la prestación de servicios básicos, en la transparencia y en la exigencia de responsabilidades. No debemos perder de vista el inmenso reto que tienen ante sí las mujeres afganas, y debemos seguir apoyándolas en sus esfuerzos para ampliar sus logros políticos, económicos y sociales, así como en materia de seguridad.

Los Estados Unidos seguirán apoyando al pueblo afgano en sus esfuerzos por edificar un Afganistán más fuerte para el bien de todos sus ciudadanos.

Ahora reasumo mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Italia.

Sr. Ragolini (Italia) (*habla en inglés*): Italia hace suya la declaración que se formulará más adelante en nombre de la Unión Europea. En mi calidad de representante de mi país deseo hacer algunas observaciones.

Sin embargo, antes de comenzar deseo dedicar un momento a recordar a Richard Holbrooke. Tuve la oportunidad de conocerlo en un momento en que sus habilidades y su determinación como diplomático estaban dedicadas a los Balcanes. Su apasionada contribución a la causa de un Afganistán libre y democrático es un importante legado para todos nosotros.

Italia acoge con beneplácito el informe (S/2010/630) elaborado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre la situación en ese país. Reiteramos nuestro firme apoyo a la labor de la UNAMA para garantizar el carácter sistemático de los esfuerzos dirigidos a ayudar al Afganistán en su transición hacia una titularidad plena. Ese proceso, concebido por las autoridades afganas y que recibió el respaldo de la Cumbre de la OTAN en Lisboa, debe desarrollarse de manera constante, gradual y de conformidad con las condiciones existentes. En la Cumbre se decidió que la transición comenzaría en 2011, y que 2014 sería una fecha realista como meta para lograr una transferencia de responsabilidades digna de crédito en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo. Al mismo tiempo, todos estamos comprometidos a asistir al

Afganistán más allá de 2014 como un socio en pie de igualdad, dentro de un marco conjunto y coherente en el que la UNAMA mantenga un papel central.

Ahora, el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional necesitan hacer un esfuerzo concertado y sostenido para vencer los obstáculos que se presenten en el empeño de lograr una transición sostenible e irreversible. Todos los componentes de ese proceso son interdependientes y se refuerzan mutuamente. En otras palabras, los progresos que se han registrado en materia de seguridad, gobernanza y desarrollo deberían estar acompañados de un diálogo constructivo entre todos los segmentos políticos y étnicos de la sociedad afgana.

La reconciliación política debe ser un proceso encabezado por los afganos que se ajuste a las leyes y derechos fundamentales nacionales y que cuente con el apoyo de los asociados de la región. El Alto Consejo de la Paz debe tener como principios rectores la inclusión y la participación. El consenso sobre el respeto pleno de los valores nacionales esenciales sentará la base para las instituciones afganas.

Un exitoso proceso de reintegración contribuirá a la reconciliación por medio del fomento de la confianza mutua y la contención de la influencia de la insurgencia. Es por ello que acogemos con beneplácito el programa de paz y reintegración adoptado en la Conferencia de Kabul como expresión de un proceso equilibrado y guiado por los afganos. No obstante, el programa debe mantenerse en el marco de las líneas rojas acordadas y debe estar estrechamente ligado al programa de la seguridad. Para que el programa sea sostenible debe seguir un enfoque centrado en la comunidad y debe ir ajustándose gradualmente para que dé respuesta a las necesidades y realidades locales. El mejoramiento de las condiciones de vida, la creación de oportunidades de trabajo y la armonización de los mecanismos tradicionales para la adopción de decisiones y la solución de controversias con una administración descentralizada y moderna, constituyen aspectos esenciales para el logro de un resultado positivo en los esfuerzos de reintegración.

Desde esa perspectiva, nuestro empeño está dirigido, primordialmente a garantizar que el proceso de Kabul no pierda su impulso. Se han registrado avances notables en la creación de un marco de procedimiento y supervisión. Ahora nos corresponde alentar al Gobierno del Afganistán para que convierta

los programas nacionales prioritarios en acciones concretas, de manera que los resultados tangibles puedan ser percibidos directamente por las comunidades afganas en todo el país.

En el centro de la etapa de aplicación se encuentran las posibilidades de desarrollo sostenible del Afganistán, en términos de recursos humanos y naturales; y el fomento de la participación más amplia posible de la sociedad civil. En cada etapa es preciso avanzar hacia el objetivo primordial de crear una economía funcional y un Gobierno eficiente y responsable.

Mientras la seguridad va mejorando de manera gradual, gracias al mejor entrenamiento y asesoría que han recibido las Fuerzas de Seguridad del Afganistán, las acciones de Italia se han desplazado hacia el ámbito civil, y se centran, fundamentalmente, en el fomento de las capacidades y las instituciones, así como en la promoción del diálogo entre los ciudadanos afganos y sus representantes. Estamos comprometidos a fomentar relaciones equilibradas entre los diferentes niveles de Gobierno a través de una coordinación más amplia, mejores capacidades administrativas y una corriente predecible de recursos desde el centro hacia la periferia.

Los temas de la justicia y el estado de derecho merecen una mayor atención y un mayor apoyo internacional. Seguimos comprometidos con la realización de una reforma profunda de la administración pública y el sistema judicial afganos, y por ello estamos prestando nuestra asistencia como asesores, a la vez que apoyamos los esfuerzos crecientes que realiza la Unión Europea en este sentido.

Devastado por decenios de guerra, el Afganistán tiene la oportunidad de romper el círculo vicioso de la pobreza y la dependencia. Es por ello que estamos comprometidos a ayudarle a crear un clima apropiado para la inversión mediante el mejoramiento de los servicios financieros y el fomento de la iniciativa empresarial local. Nuestro objetivo es desencadenar un proceso autosostenido que tenga sus raíces en las personas y en los recursos de que éstas puedan disponer. Ese proceso proporcionará una asistencia técnica que de otro modo sería imposible de conseguir, además de oportunidades de inversión y sistemas modernos de procesamiento manteniendo al mismo tiempo la responsabilidad en el pueblo afgano.

En conclusión, es urgente que comencemos a trabajar de inmediato con el Gobierno del Afganistán, con la recién electa Wolesi Jirga y con la sociedad civil, contando con el apoyo crucial de la UNAMA. Es preciso iniciar una reforma del sistema electoral de largo plazo aprovechando las lecciones aprendidas de las elecciones celebradas en 2009 y 2010. Una reforma integral es esencial para lograr una relación equilibrada entre el Gobierno y su pueblo en el marco de la Constitución afgana.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Deseo agradecerle el haber programado la realización del debate del día de hoy sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos también el más reciente informe del Secretario General (S/2010/630) y la exposición informativa de su Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura. Asimismo, agradecemos su declaración al Embajador Zahir Tanin, Representante Permanente del Afganistán.

Me sumo a quienes me precedieron para expresar mis más sinceras condolencias por el fallecimiento del Sr. Richard Holbrooke, Enviado Especial de los Estados Unidos al Afganistán y el Pakistán. Como el consumado diplomático que fue, el Embajador Holbrooke sirvió con gran distinción a su país y a la causa de la paz y la seguridad internacionales en condiciones difíciles en varias partes del mundo. Lo echaremos mucho de menos.

Cuando el año se acerca a su fin, la sesión de hoy nos ofrece la oportunidad apropiada para examinar con detenimiento los objetivos y compromisos que hemos podido fijarnos y cumplir, respectivamente, en el largo camino hacia la paz, la prosperidad y la estabilidad duradera en el Afganistán. El objetivo supremo de los esfuerzos de la comunidad internacional ha sido crear un entorno adecuado para que el Gobierno del Afganistán pueda, en definitiva, asumir la plena responsabilidad de su destino. La Conferencia de Londres, celebrada en enero, la Conferencia de Kabul, celebrada en julio, y las elecciones parlamentarias de septiembre fueron importantes hitos en ese sentido.

La Conferencia de Kabul marcó el inicio del proceso de Kabul, una nueva etapa en la asociación del Gobierno del Afganistán con la comunidad internacional. Me complace observar que el centro del proceso de Kabul ahora se ha desplazado de manera

significativa de la planificación a la puesta en práctica y al cumplimiento. Es este un importante paso en el camino de la transición hacia una mayor titularidad afgana. En el más reciente informe del Secretario General también se hace hincapié en que se ha elaborado un marco para la descripción detallada de cómo se pondrán en práctica los planes a corto, mediano y largo plazo que conforman los 22 programas nacionales prioritarios.

La celebración en septiembre de elecciones para la Asamblea Nacional, a pesar de las amenazas de los talibanes y de los grupos armados ilícitos, fue un paso importante en la consolidación del marco democrático en el Afganistán. Nos alientan, particularmente, la participación y las campañas masivas de unos 2.500 candidatos, incluidas 396 mujeres. Esperamos que más pronto que tarde se disipe la incertidumbre que existe respecto de los resultados finales de las elecciones.

En nuestra búsqueda común de mejoras sostenibles y concretas en los ámbitos de la seguridad y el desarrollo es en realidad imprescindible que mantengamos la unidad de propósito en nuestros esfuerzos, a fin de mejorar el nivel de eficacia y coordinación general de la presencia de la comunidad internacional en el Afganistán.

Me complace observar que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) desempeña un papel cada vez más importante al dar un enfoque coherente a la coordinación de la asistencia de los donantes y la armonización de los equipos provinciales de reconstrucción, los donantes y otros asociados en la ejecución con los procesos dirigidos por los gobiernos, sobre todo a nivel subnacional. Estoy totalmente de acuerdo con la observación que figura en el informe del Secretario General en el sentido de que, a medida que avanza el proceso de transición hacia una situación en que los afganos ejerzan plenamente el liderazgo y se identifiquen con el proceso, tanto el Gobierno como la comunidad internacional deben guiarse por las realidades y no por los calendarios.

Es necesario que evitemos el impulso de considerar el proceso de paz como un atajo para facilitar la transición. Si no procedemos como corresponde y no se respetan las bases del proceso establecidas en la Conferencia de Londres y confirmadas en la Conferencia de Kabul se correrá el riesgo de que el Afganistán vuelva a ser un refugio

para los terroristas y los grupos extremistas. La comunidad internacional debe tener en cuenta las lecciones aprendidas de pasadas experiencias al negociar con fundamentalistas y organizaciones extremistas, y velar por que el proceso siga siendo dirigido por los afganos, y sigue siendo inclusivo y transparente. La India respalda los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por reinsertar a las personas que renuncien a la violencia, abandonen la lucha armada, no tengan vínculos con los grupos terroristas y estén dispuestas a respetar los valores de la democracia, el pluralismo y los derechos humanos, consagrados en la Constitución afgana.

A medida que la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad se prepara para retirarse paulatinamente del Afganistán, es necesario crear la capacidad adecuada de las fuerzas de seguridad afganas, así como facilitadores adecuados, antes de que la responsabilidad de la seguridad les sea traspasada. La necesidad de encarar el problema de los lugares de refugio de los terroristas más allá de las fronteras del Afganistán es igualmente importante en ese contexto. La capacidad adecuada de las fuerzas de seguridad del Afganistán y otras instituciones es una condición sine qua non para la protección de la soberanía, la pluralidad y la democracia del país.

La seguridad y la estabilización del Afganistán seguirán siendo un objetivo difícil de alcanzar a menos que seamos capaces de aislar y desarticular las redes del terrorismo, que incluyen a elementos de Al-Qaida, los talibanes, Lashkar-e-Toiba y otros grupos terroristas y extremistas, que operan dentro y fuera de las fronteras del Afganistán. Como hemos debatido hoy, aunque valoramos positivamente los avances realizados en las provincias meridionales de Kandahar y Helmand contra los bastiones de los talibanes, es preocupante que este año la tendencia actual haya sido un entorno de seguridad en proceso de deterioro, especialmente en el norte. En el informe del Secretario General se señala que se ha producido un aumento del 66% de los incidentes de seguridad en el Afganistán en comparación con el mismo período de 2009.

La estabilidad y el desarrollo económico del Afganistán dependen en gran medida de sus vecinos y de la región en su conjunto. El mayor potencial económico del país tal vez resida en su inmenso potencial como centro comercial, de transporte y energético, y como puente que une al Asia central, occidental y meridional, en vista de los sólidos

vínculos tradicionales, culturales y económicos en el Asia meridional. La interdependencia económica cada vez mayor también contribuirá a que la juventud descontenta se aleje de la rebeldía y la militancia, y al fomento de la cooperación regional. Apoyamos los deseos del Gobierno del Afganistán de asumir la dirección en ese sentido.

En los esfuerzos de la India en pro de la estabilización del Afganistán se ha dado prioridad al desarrollo y la labor humanitaria para ayudar a la población afgana a construir un país pacífico, estable, democrático y pluralista. Hemos tratado de ayudar al Afganistán en la medida de nuestras posibilidades. Nuestro programa de asistencia de 1.300 millones de dólares se orienta a la creación de capacidad en ámbitos críticos, tales como la gobernanza, la salud, la educación y la agricultura, y en la generación de capacidad afgana y empleo.

En los albores del nuevo año, abrigamos la más firme esperanza de que la comunidad internacional siga siendo constante en su compromiso de apoyo al Afganistán. Mejorar la sinergia y la coherencia de esfuerzos por parte de la comunidad internacional es absolutamente necesario para la creación de un entorno propicio que pueda facilitar la transición a un mayor grado de titularidad afgana y llevar al Afganistán por el camino hacia la paz, el progreso y la estabilidad. Respalamos el buen trabajo realizado por la UNAMA.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Al Habib (República Islámica del Irán): Ante todo, permítaseme expresar nuestra gratitud al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y al resto del personal de las Naciones Unidas en esa Misión, por su firme apoyo y valiosa dedicación al fortalecimiento de la paz y la estabilidad en el Afganistán. El papel fundamental de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos internacionales del Afganistán es de importancia capital y goza de nuestro pleno apoyo.

Nos sentimos muy satisfechos por el progreso político alcanzado por el Gobierno y el pueblo del Afganistán, sobre todo por las últimas elecciones parlamentarias dirigidas y gestionadas con éxito por los afganos. Hay que achacar esos logros y progresos al pueblo y al Gobierno del Afganistán, que desean

decidir su propio destino y poner fin a los sombríos años del pasado vividos bajo la presencia de fuerzas extranjeras en su país.

Han transcurrido nueve años desde que las fuerzas estadounidenses y de la OTAN entraron en el Afganistán con el objetivo de establecer la paz y la seguridad y reconstruir el país. La justificación principal de la incursión militar fue, naturalmente, la eliminación de la amenaza del terrorismo. No obstante, es muy difícil valorar los logros conseguidos hasta la fecha o las perspectivas de futuro. Incluso la revisión de la estrategia militar que el Gobierno de los Estados Unidos acaba de publicar hace unos días pone hasta cierto punto en duda la posibilidad de lograr los objetivos deseados, como se expusieron en un principio, para la denominada guerra afgana.

Lo que está claro es que el sufrimiento de los civiles afganos no solo no ha disminuido, sino que incluso ha aumentado. Por ejemplo, hace unos días el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) advirtió públicamente acerca de la horrible situación sobre el terreno. La Cruz Roja ha indicado que las condiciones para aportar ayuda al Afganistán se hallan al nivel más bajo tras 30 años desde que el CICR entró por primera vez en el país bajo ocupación soviética. A ese respecto, un funcionario de la Cruz Roja declaró en una entrevista lo siguiente:

“Nuestra evaluación es que nos sentimos preocupados. Nos sentimos preocupados por un mayor número de desplazamientos, por un mayor número de bajas civiles, por las enormes dificultades que experimentan las personas para tener acceso a la asistencia sanitaria, y nos sentimos preocupados por el aumento de los grupos armados que operan en los alrededores. Si dijera que esperamos más de lo mismo para 2011, estaría expresando la situación de manera moderada.”

Dudo que podamos llamar a esta situación un logro de las fuerzas militares presentes en el Afganistán: poner en peligro las vidas de personas inocentes a merced de ataques con aviones teledirigidos —sí, *prima facie* me pregunto si se han producido algunos logros a ese respecto. En un solo caso, que tuvo lugar el 18 de diciembre, se masacró a más de 50 civiles. ¿Cómo podemos justificar esos ataques salvajes e indiscriminados como operaciones antiterroristas? Como resultado de las operaciones

militares extranjeras en el Afganistán, debemos subrayar que no solo no se ha reducido, la amenaza del terrorismo, sino que, más bien, sus efectos malignos se han propagado a otras partes de la región, incluido mi propio país. El reciente ataque suicida con bombas que tuvo lugar el 15 de diciembre contra una mezquita de Chababar, una ciudad del Irán meridional, dejó a decenas de muertos y a muchos más heridos. Estimamos que ese aborrecible acto terrorista es el resultado de la política errónea del despliegue de fuerzas militares extranjeras en nuestra región. Esa política ha exacerbado la tensión y la violencia en los países vecinos y, a menudo, se ha extendido a nuestro propio país.

Nuestro enfoque debe basarse en el conocimiento auténtico de las realidades sobre el terreno, así como en la comprensión de las estructuras sociales, políticas y culturales y de las experiencias históricas de la región.

Es evidente que el corazón y la mente del pueblo afgano, que ha padecido muchas dificultades y tantos sufrimientos en los últimos decenios, no se podrán conquistar si dependemos de las operaciones de un número cada vez mayor de fuerzas militares extranjeras. En lugar de despachar más efectivos y aumentar el número de contratistas privados, es necesario que urgentemente las fuerzas extranjeras se marchen del Afganistán, que se siga fortaleciendo con seriedad la capacidad del Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana para que puedan hacerse cargo de la seguridad en el país y que se pueda transmitir el control y la gestión de los asuntos afganos al pueblo y al Gobierno del Afganistán.

El problema de los estupefacientes es todavía uno de los retos más graves que afronta el Afganistán. Esa amenaza ha obstaculizado el avance del país hacia el desarrollo y ha puesto a la seguridad del Afganistán y de toda la región frente a un verdadero peligro. Además, los estupefacientes, como fuente de financiación del terrorismo en el Afganistán, sirven de caldo de cultivo para los terroristas, los extremistas y otros grupos ilegales que tratan de desestabilizar al Gobierno del Afganistán. Durante decenios, el Irán ha estado a la vanguardia de una guerra a gran escala contra el contrabando de estupefacientes. Miles de funcionarios iraníes encargados de imponer la ley han perdido la vida o han resultado heridos. Se han gastado miles de millones de dólares para luchar contra los traficantes de drogas. Hemos asumido una carga

onerosa en esa lucha. Una vez más, instamos encarecidamente a quienes tienen la responsabilidad de luchar contra los estupefacientes en nombre de la comunidad internacional a que adopten medidas firmes y mensurables para poner coto a esta amenaza lo antes posible.

En la esfera de la cooperación regional, los países vecinos del Afganistán comparten intereses fundamentales en la seguridad y en la estabilidad a largo plazo del país. Por consiguiente, deberían desempeñar un papel más activo en la promoción del desarrollo socioeconómico del Afganistán. En los últimos años, hemos emprendido varios proyectos de desarrollo destinados a reconstruir el país y nos hemos centrado en la infraestructura, incluso en la construcción de carreteras y vías férreas.

Para concluir, estamos dispuestos a seguir celebrando nuestras reuniones conjuntas ya establecidas con los representantes de los países vecinos del Afganistán a fin de elaborar medidas más concretas que son necesarias para fortalecer un marco regional que ayude al Afganistán en materia de proyectos de desarrollo y de cuestiones relativas a la seguridad. El apoyo de la comunidad internacional en ese empeño nos podría ayudar a fortalecer este enfoque. En ese sentido, la participación de la UNAMA para alentar a los países de la región a cooperar con los esfuerzos por poner fin al tráfico ilícito de estupefacientes y a la circulación ilícita de personas, así como para apoyar al Afganistán en sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad, es muy positiva.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Haroon (Pakistán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco que haya convocado la sesión de hoy.

Al comenzar mi declaración, en nombre de mi país, quisiera recordar las grandes contribuciones que hizo el Embajador Holbrooke. Ofrecemos nuestras condolencias a su familia y al pueblo y al Gobierno de los Estados Unidos.

Quisiera dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por la inmensa labor e ingentes contribuciones que aportara al informe trimestral (S/2010/630) del Secretario General sobre el Afganistán, que es un compendio creíble de la evolución de ese país en

materia política y de seguridad. En diciembre se alcanzaron importantes hitos en la marcha del Afganistán por el camino hacia la paz y la seguridad. En el informe también se brindan perspectivas útiles respecto de los esfuerzos de la comunidad internacional. Considero que el informe es sustantivo y se ajusta a los hechos.

En el informe se recalca atinadamente la importancia de efectuar un seguimiento eficaz de la Conferencia de Kabul en lo que respecta a la transición hacia un pleno liderazgo del Afganistán. Antes de continuar, quisiera reconocer que dos protagonistas regionales importantes —la India y el Irán— han señalado la misma cuestión. También considero que en el informe se ha puesto de relieve que la firme asociación que existe entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional es la piedra angular para una transición exitosa, que debe producir beneficios tangibles para el pueblo afgano. En consecuencia, independientemente de lo que digamos, nuestro apoyo colectivo al Gobierno del Afganistán debería ser inquebrantable y responder a sus necesidades nacionales.

En el informe del Secretario General se ha documentado un aumento del 66% en los incidentes relacionados con la seguridad durante el período sobre el que se informa, en comparación con lo ocurrido en el mismo período en 2009. Eso no se puede soslayar. Se trata de una cuestión de suma importancia porque pone en peligro la estabilidad del Afganistán y requiere un análisis político desapasionado.

El problema de la seguridad en el Afganistán nos viene inquietando durante tres decenios de guerra. La capacidad de los organismos de seguridad del Afganistán, el orden político, las cuestiones en materia de gobernanza y la explotación de todos esos factores por parte de delincuentes y traficantes de estupefacientes han formado parte de una situación constante. El problema de la seguridad no se puede simplificar con solo externalizarlo.

El Secretario General ha señalado atinadamente la importancia del programa de paz y reintegración del Gobierno del Afganistán en el contexto de la seguridad. Las Conferencias de Londres y de Kabul también han puesto de relieve esa cuestión. Un Afganistán reconciliado y en paz consigo mismo es el mejor garante de su seguridad. Sin embargo, me temo que en

el proceso se ha tendido a soslayar el importante aspecto de la democracia.

Las elecciones a la Wolesi Jirga (Cámara Baja) produjeron algunos resultados extraños. En la provincia de Ghazni, totalmente Patzun, 11 de los miembros elegidos eran miembros de la tribu Hazara. Permítaseme señalar al Consejo que es un acontecimiento muy extraño para el Afganistán. Si alguno de los miembros del Consejo ha leído la novela *Cometas en el Cielo*, sabrá que lo que ocurre es una imposibilidad en términos de orgullo racial. Considero que tenemos que trascender esta situación e integrarnos más. Digo esto porque refleja la capacidad de la nación afgana para gobernarse y defenderse y para defender su soberanía. No debemos olvidar que la democracia es un aspecto esencial. Cuando todo se inició en Atenas, los demócratas fueron los que lucharon voluntariamente sin pago para defender a su nación. Los fundamentos de la democracia en Atenas se basaron en las necesidades militares de esa sociedad. Eso es algo que no debemos pasar por alto en el Afganistán. Si la democracia es adecuada, surgirán personas que tomarán en sus propias manos su soberanía y su defensa. Eso es lo que debe ocurrir en el Afganistán.

El Pakistán apoya un proceso de reconciliación inclusivo y dirigido por los afganos con miras a incorporar a los grupos de la oposición en la corriente política. Acogemos con beneplácito la creación del Alto Consejo de la Paz en el Afganistán, así como su iniciativa de atraer a ese proceso a importantes países de la región, como Arabia Saudita.

Es importante la colaboración sostenida del Consejo de la Paz con las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica en el apoyo y la facilitación del proceso de reconciliación. Apoyamos esa colaboración. El Consejo de Seguridad también debe ser un asociado de buena voluntad del pueblo afgano en ese proceso importante y delicado.

El Pakistán quiere la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán. La estabilidad y el desarrollo del Afganistán nos benefician. A este respecto, me gustaría destacar tres esferas de importancia vital que queremos subrayar.

En primer lugar, a mi juicio, el regreso en condiciones de seguridad de más de 1,5 millones de refugiados afganos registrados que viven en el Pakistán solo será posible en un Afganistán pacífico y estable. Hemos pagado un enorme costo económico, social y de

seguridad dando alojamiento a los refugiados durante tres decenios. La perspectiva de darles refugio por tiempo indeterminado debido al prolongado conflicto en el Afganistán pone una pesada carga sobre nosotros, y ninguna ayuda internacional, por importante que sea, realmente nos libra de esa carga.

En segundo lugar, luego del recientemente concluido acuerdo comercial y de tránsito entre el Afganistán y el Pakistán y la estabilidad y la seguridad en el Afganistán nos resultan indispensables. Nuestros sectores comercial e industrial habían sufrido anteriormente debido al contrabando de mercancías en ambos sentidos entre el Afganistán y el Pakistán, a pesar del Acuerdo sobre el comercio de tránsito de 1963. Entre los años 1980 y 1990 en el Afganistán se debilitaron las instituciones del Estado y aumentó considerablemente el contrabando. Por lo tanto, necesitamos un Afganistán pacífico, con aduanas fuertes y un mecanismo de seguridad en la frontera, que se asocie con nosotros para garantizar una aplicación sin problemas.

En tercer lugar, un Afganistán estable puede garantizar la conclusión con éxito de importantes proyectos de energía que no solo beneficiarán al Pakistán sino a toda la región. Ya se ha iniciado la labor preliminar en algunos de esos proyectos. Consideramos que esos avances son muy valiosos. Esos proyectos económicos entre regiones sólo pueden concebirse en un Afganistán seguro y estable, lo que explica nuestra posición sobre el asunto.

La búsqueda de la paz y la estabilidad en el Afganistán conduce nuestras relaciones bilaterales hacia una asociación de cooperación en el largo plazo, que es sumamente conveniente. Estamos decididos a fortalecer los lazos en todos los ámbitos. La reciente visita de nuestro Primer Ministro al Afganistán y la visita del Presidente Karzai al Pakistán en septiembre han reafirmado y consolidado nuestros compromisos.

Nos hemos comprometido a continuar con los programas de asistencia en curso en el Afganistán y, en el marco de esos proyectos, el Pakistán va a construir otras 50 escuelas y unidades básicas de salud en todo el Afganistán, a pesar de que, como el Consejo sabe muy bien, las necesitamos desesperadamente nosotros mismos.

El Pakistán también está dispuesto a prestar asistencia en el fomento de la capacidad de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional. También nos interesa

la cooperación en materia de seguridad e inteligencia con el Afganistán, en particular por conducto de la Comisión Tripartita, que incluye a los Estados Unidos y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. No queremos que el Afganistán se convierta en presa de guerras indirectas.

El Pakistán valora enormemente las contribuciones positivas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) con la dinámica dirección del Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura. No podemos encomiar lo suficiente ese liderazgo. Es el tipo de liderazgo necesario. En marzo de 2011, el Consejo examinará el mandato de la Misión. Nos sumamos a los objetivos de la UNAMA y pedimos al Consejo de Seguridad que le proporcione los recursos necesarios para abordar los retos a que hace frente.

Aprovecho esta oportunidad para agradecer al Embajador Apakan de Turquía y a su delegación su hábil conducción de la labor del Consejo en el Afganistán este año.

También deseo felicitar a todos los miembros salientes del Consejo por su importante labor durante los últimos dos años y felicitar a todos los miembros entrantes por incorporarse al Consejo el mes próximo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Alemania.

Sr. Berger (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme sumarme a mis colegas para dar las gracias de modo especial al Secretario General por el informe sobre la situación en el Afganistán (S/2010/630), a Staffan de Mistura por su amplia exposición informativa y al Embajador Tanin por sus comentarios. Felicitamos al Sr. de Mistura por su sabia conducción de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y quiero expresar nuestro sincero agradecimiento a todo el equipo de la UNAMA por sus incansables esfuerzos. Al mismo tiempo, queremos felicitar a Turquía por sus contribuciones constructivas como nación líder en el Afganistán en 2010.

Con motivo del trágico fallecimiento del Embajador Richard Holbrooke me gustaría dar una vez más mi más sincero pésame a los Estados Unidos. Quiero rendir homenaje a Richard Holbrooke quien, como Enviado Especial para el Afganistán y el

Pakistán, abogó con firmeza y sin descanso por una solución política.

Alemania hace plenamente suya la declaración que la Unión Europea formulará más adelante en el debate.

Me gustaría añadir algunas observaciones desde nuestra perspectiva nacional. Alemania es un importante contribuyente a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y uno de los principales donantes internacionales de ayuda y asistencia para el desarrollo en el Afganistán. En 2010, en el marco de los preparativos del proceso de traspaso de la responsabilidad de la seguridad al Gobierno afgano, aumentamos sustancialmente nuestro compromiso civil a 580 millones de dólares.

Me gustaría centrar mi declaración en los siguientes tres aspectos: en primer lugar, el diálogo político y la reintegración, en segundo lugar, la evolución de la participación internacional en el Afganistán, y en tercer lugar, la futura función de la UNAMA durante el proceso de transición y más allá de ese proceso.

El Gobierno Federal de Alemania ha presentado un informe completo al Bundestag, nuestro Parlamento, sobre la situación en el Afganistán y el progreso alcanzado desde el inicio de la participación de la comunidad internacional, en 2001. En el informe no se ocultan ciertos reveses, pero también se destacan algunas tendencias positivas alentadoras, como el hecho de que la capacitación de las fuerzas de seguridad afganas avanza a una velocidad mayor de la esperada; el acceso a los servicios médicos en todo el país ha mejorado significativamente y el desarrollo de proyectos de infraestructura en las zonas fronterizas en el norte del Afganistán está empezando a hacer una diferencia positiva en la vida de la población local.

Al presentar el informe ante el Bundestag, el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Guido Westerwelle subrayó el continuo y firme apoyo de Alemania al proceso de Kabul y al concepto de traspaso de responsabilidades. Reafirmó el compromiso inalterable de Alemania de ayudar al Gobierno y el pueblo de Afganistán en sus esfuerzos por reconstruir su país. Seguimos firmemente convencidos de que los medios militares por sí solos no pueden lograr una solución duradera del conflicto, y no lo harán. En definitiva, solo un proceso político amplio

podrá preparar el camino hacia la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y en la región.

Sobre la base del mandato de la Jirga de la Paz el verano pasado, el Gobierno del Afganistán inició el programa de paz y reinserción en el Afganistán. Todos sabemos que ese proceso requerirá un hábil manejo diplomático y paciencia, y debemos darle el tiempo necesario. La comunidad internacional también debe continuar apoyando financieramente al Gobierno afgano ofreciendo opciones para la reinserción de quienes han renunciado a la violencia.

En 2010, Alemania proporcionó aproximadamente 13 millones de dólares en asistencia al programa de reinserción, y hemos destinado más de 50 millones de dólares para ese mismo fin en los próximos cuatro años.

En 2010, en las Conferencias internacionales celebradas en Kabul y Londres, así como en la cumbre de la OTAN que tuvo lugar en Lisboa, se estableció el principio de la titularidad afgana y el marco para la transición. Mucho se ha logrado en materia de seguridad y estabilidad política. El Alto Consejo de la Paz, en representación de los grupos clave de la sociedad afgana, ha comenzado su labor. Se puso en marcha el programa afgano para la paz y la reintegración, y el Gobierno trabaja para cumplir los compromisos sustanciales contraídos. Se celebraron elecciones democráticas, y nos sumamos a los demás oradores para instar a todas las partes que se ocupan de las cuestiones pendientes relacionadas con las elecciones a que las aborden de manera compatible con las responsabilidades de las instituciones afganas definidas por ley y la Constitución del Afganistán.

El año 2011 será crucial. Se darán los primeros pasos de la transición. Además, si bien la transición no entraña una retirada inmediata, como se indicó claramente en la cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa, la comunidad internacional, junto con el Gobierno del Afganistán, tendrá que definir el mandato para la transformación de su propia participación después de 2014, a saber, una participación internacional en el Afganistán más allá de las tropas de combate.

En la cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa, el Presidente del Afganistán, Sr. Karzai, sugirió oficialmente que Alemania considerara la posibilidad de ser sede de una conferencia internacional sobre el Afganistán a finales de 2011, 10 años después de la

Conferencia de Petersburgo, nuevamente en la ex capital de la República Federal de Alemania, la ciudad de Bonn. El Gobierno de Alemania respondió afirmativamente a la solicitud del Presidente afgano.

Teniendo en cuenta los acontecimientos de 2011, esa conferencia podría proporcionar una plataforma útil para evaluar los progresos logrados en el proceso de traspaso de responsabilidades. La comunidad internacional podría aprovechar la conferencia para debatir las próximas medidas que se adoptarán en el camino que queda por recorrer hacia la transición y los parámetros de la participación a largo plazo más allá de 2014. Por último, la conferencia también podría dar un impulso positivo adicional al proceso político en el Afganistán y la región.

Con el avance del traspaso de la responsabilidad respecto de la seguridad, la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán deben reconsiderar constantemente sus prioridades y ajustarlas como corresponde. Ello incluye a la UNAMA. Con un entorno cambiante en el Afganistán y el establecimiento de una presencia internacional que avanza gradualmente hacia la transición, el Consejo de Seguridad tendrá que reconsiderar las prioridades, las atribuciones y los recursos de la UNAMA. El proceso de deliberaciones debe comenzar en 2011. Los miembros del Consejo tendrán que elaborar una visión común del papel futuro de la UNAMA en un entorno cambiante en el Afganistán. El Consejo deberá proporcionar directrices claras y recursos financieros suficientes para que la UNAMA desempeñe su función en la red internacional de instituciones civiles que se refuerzan mutuamente para prestar asistencia en el Afganistán.

Como nuevo miembro del Consejo, Alemania puede y desea cumplir con su nueva responsabilidad y contribuir de manera constructiva a este proceso. Estamos dispuestos a seguir fortaleciendo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a contribuir a un Afganistán pacífico, firme y próspero.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. McNee (Canadá) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, el Canadá desea sumarse a otros países para expresar sus más sentidas condolencias a la delegación de los Estados Unidos por el deceso del Embajador Richard Holbrooke, quien, como han dicho otros oradores, trabajó con gran dedicación y competencia a

fin de lograr un futuro mejor para los pueblos del Afganistán y el Pakistán. Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, por su informe tan claro y exhaustivo, así como por la gran dedicación y eficacia con las que realizó su labor en el Afganistán.

Al llegar a su fin 2010, es lógico hacer un examen retrospectivo y evaluar los progresos realizados en el Afganistán en el transcurso del año. Francamente, los resultados han sido desiguales. Ha habido considerables progresos, pero también algunos reveses. Una de las tendencias más preocupantes en 2010 fue el aumento del número de víctimas civiles en el Afganistán. Como indicó el Secretario General en su informe (S/2010/630), en los primeros 10 meses del año el número total de muertos y heridos civiles aumentó en un 20%, en comparación con el mismo período del año pasado. La abrumadora mayoría de esas muertes y lesiones, naturalmente, fueron causadas por las fuerzas insurgentes.

La situación humanitaria en el Afganistán también sigue deteriorándose. En particular, seguimos preocupados por el creciente número de desplazados internos como resultado del conflicto, así como por el posible efecto de la inestabilidad de los mercados regionales de cereales en la seguridad alimentaria de millones de afganos. Estas cuestiones, a saber, las víctimas civiles causadas por la insurgencia, el riesgo de desplazamiento y la inseguridad alimentaria, son obstáculos claros para la estabilidad del Afganistán.

Para combatir la insurgencia es fundamental que el Gobierno del Afganistán proporcione seguridad y servicios básicos a sus ciudadanos. No obstante, la credibilidad y la eficacia del Gobierno se ven obstaculizadas por una persistente corrupción. Si bien los compromisos asumidos en la Conferencia de Kabul de combatir la corrupción constituyen un paso positivo hacia adelante, se necesita mucho más para cumplirlos, como establecer un comité jurídico para que las leyes afganas se ajusten a la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción, redactar y aprobar una ley de auditoría y proporcionar una base reglamentaria para el Equipo de Tareas sobre Delitos Importantes y el Tribunal contra la Corrupción.

Además, una representación digna de crédito en su Gobierno también ayudará a que los afganos tengan la confianza necesaria para respaldar a ese Gobierno. Complace al Canadá la labor de la Comisión Electoral

Independiente y la Comisión de Quejas Electorales durante la celebración de las recientes elecciones parlamentarias. Alentamos a todas las partes a que avancen de manera mancomunada para garantizar que el Parlamento refleje la voluntad del pueblo afgano. Para que la Wolesi Jirga pueda llevar adelante su importante labor, será fundamental fijar una fecha temprana para que asuma sus funciones.

A pesar de los reveses y los retos, en 2010 también hubo éxitos. Se inició el proceso de Kabul para guiar la transición del Afganistán hacia el pleno ejercicio de su autoridad soberana. Hasta ahora el proceso ha sido positivo: el Gobierno del Afganistán presentó un informe actualizado sobre los progresos alcanzados en la reunión del mes pasado de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión; los ministerios afganos que se ocupan de esferas de interés mutuo se han unido para abordar cuestiones generales comunes y los proyectos de programas nacionales prioritarios son objeto de consulta de consuno con la comunidad internacional. Queda mucho por hacer para concluir estos planes, de manera que puedan abordar las necesidades más apremiantes que existen en el Afganistán.

En la cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa, el Afganistán y la comunidad internacional confirmaron su compromiso con el traspaso de la responsabilidad respecto de la seguridad a las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional para 2014. En este contexto, la UNAMA seguirá desempeñando la función tan importante de coordinar la participación internacional. Por lo tanto, es esencial proporcionar a la UNAMA los recursos necesarios para que cumpla su importante mandato.

(continúa en francés)

Nos alientan los progresos realizados y consideramos que la continua participación del Canadá es importante y vale la pena. Cuando concluya la misión de combate del Canadá en 2011, comenzará en todo el país una nueva participación de 2011 a 2014 a partir de la experiencia de Kabul, que se centrará en cuatro prioridades: invertir en el futuro de los niños y los jóvenes afganos, especialmente las niñas, mediante programas de educación y salud; promover la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos; fomentar la diplomacia regional y prestar asistencia humanitaria. Una parte importante de la participación del Canadá consistirá en una misión de

capacitación de las Fuerzas canadienses de hasta 950 miembros, además de un componente de capacitación de la policía civil.

El objetivo general del Canadá en el Afganistán sigue siendo el mismo: ayudar a construir un Afganistán más seguro y estable, que deje de ser un refugio para los terroristas. Aguardamos con interés trabajar en alianza con los afganos y la comunidad internacional durante todo 2011 para hacer realidad ese objetivo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Goledzinowski (Australia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por convocar este importante debate y por invitarnos a participar en él. Este ha sido un año de mucha actividad para el Consejo, pero nada ha sido más importante que el tema que es objeto de debate en esta sesión. Agradecemos mucho a todos sus contribuciones.

Deseo también agradecer, al igual que han hecho otros oradores, al Sr. Staffan de Mistura su exposición informativa y, en especial, la extraordinaria labor que está realizando en el Afganistán en nombre de todos nosotros.

También quisiera dar las gracias al Embajador Tanin por sus importantes observaciones.

Desde el último debate del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán (véase S/PV.6395) hemos sido testigos de importantes pasos hacia nuestro objetivo compartido de tener un Afganistán estable y seguro. Acogemos con beneplácito las conclusiones derivadas de la más reciente revisión de la estrategia de los Estados Unidos y estamos de acuerdo con la evaluación de los progresos registrados. Adicionalmente, apoyamos con firmeza las principales afirmaciones de la revisión en el sentido de que los avances en la estabilización son irreversibles.

En octubre, Australia celebró un amplio debate parlamentario sobre el Afganistán; en realidad, el primero de su tipo que realizamos. Si bien se expuso un amplio rango de perspectivas diferentes, el mensaje esencial fue de apoyo a la continuación de la contribución civil y militar de Australia a los esfuerzos internacionales en el Afganistán.

En los últimos 18 meses, Australia ha aumentado su participación civil en el Afganistán en un 50%.

Nuestra labor sigue centrada en la provincia de Uruzgan, donde ayudamos al Gobierno provincial a mejorar la prestación de servicios y a aumentar su capacidad para la rendición de cuentas. Para este año financiero, se espera que nuestros gastos de asistencia para el desarrollo en la provincia alcancen los 20 millones de dólares y que nuestra asistencia total para el desarrollo en el Afganistán este año sea de aproximadamente 106 millones de dólares. Estamos comprometidos a canalizar al menos el 50% de nuestra asistencia para el desarrollo por medio de los sistemas del Gobierno afgano.

Estos aumentos en nuestra contribución civil se suman a la contribución militar de Australia en el Afganistán, que es de aproximadamente 1.550 efectivos. Australia sigue otorgando una alta prioridad a los esfuerzos para fomentar las capacidades de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional tanto por medio de nuestra asesoría y entrenamiento de la Cuarta Brigada del Ejército Nacional Afgano en la provincia de Uruzgan como mediante nuestro sustancial aporte al Fondo Fiduciario del Ejército Nacional Afgano. Nuestras fuerzas militares participan en la protección de los esfuerzos civiles y, en un sentido más amplio, conducen y apoyan operaciones militares a través de la región meridional.

Australia no tiene falsas expectativas en cuanto a que la decisión de iniciar la transición en 2011 sea una tarea fácil. La transición será un proceso gradual que se logrará cuando las condiciones sean las adecuadas, de provincia en provincia y de distrito en distrito. Esperamos con interés los resultados de las consultas que se están realizando con el Gobierno afgano y con nuestros asociados en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en cuanto al proceso de transición.

Tal como usted señaló, Sra. Presidenta, resulta muy importante tener en cuenta que la transición no significa una retirada del Afganistán. Después de transferir el cuidado de la seguridad al Afganistán, debemos reconocer que el Afganistán seguirá necesitando apoyo en el adiestramiento, la cooperación para la defensa, la asistencia y el desarrollo. El Gobierno de Australia ha dejado muy claro nuestro compromiso de seguir apoyando al Afganistán mucho más allá de la transición. Por supuesto, las Naciones Unidas también tienen un papel fundamental que desempeñar en el esfuerzo civil internacional para aumentar la capacidad y el liderazgo del Afganistán en

apoyo de la transición. Australia apoya y seguirá apoyando plenamente a la misión civil de las Naciones Unidas en el Afganistán.

El conflicto en el Afganistán no se resolverá sin una estrategia política firme. Australia acoge con beneplácito el progreso que ha registrado el proceso, dirigido por los afganos, de reconciliación y reintegración, un proceso que tiene como objetivo restarles simpatizantes a los insurgentes mediante programas selectivos. La Jirga nacional Consultiva de la Paz del Afganistán, celebrada en junio, y la sesión inaugural del Alto Consejo de la Paz, celebrada en octubre, fueron pasos importantes hacia ese objetivo. Australia ha comprometido 25 millones de dólares al Fondo fiduciario para la paz y la reintegración. Adicionalmente, estamos consultando con el Gobierno afgano el respaldo a un director general adjunto en la secretaría conjunta del programa afgano de paz y reintegración.

Australia, al igual que otros, acoge con beneplácito la publicación de los resultados finales de las elecciones de la Wolesi Jirga. Aunque las elecciones estuvieron lejos de ser perfectas y la existencia de cierto nivel de fraude está bien documentada, es importante no perder de vista los aspectos positivos. Fueron estas las primeras elecciones encabezadas por los afganos en la era posterior a los talibanes y las autoridades electorales afganas hicieron un buen trabajo en circunstancias muy difíciles. Cerca de 400 mujeres se postularon como candidatas y, a pesar de los riesgos, millones de afganos votaron en todo el país. Ello demostró la medida en que el pueblo afgano aprecia la democracia. Si bien es cierto que las intimidaciones de los talibanes afectaron la participación de los votantes en algunos distritos, la insurgencia fracasó claramente en el cumplimiento de su amenaza de sabotear las elecciones. Ello se debe en parte a la buena actuación de las fuerzas de seguridad afganas. Ahora que los resultados son definitivos ha llegado el momento de que la comunidad internacional vuelva a centrar su atención en la reforma en el largo plazo del sistema electoral, lo que creará las condiciones para la celebración de elecciones exitosas en el futuro.

No podemos soslayar el hecho de que la realización de progresos sostenidos en el Afganistán depende de manera crítica de la participación de los países vecinos en la región, algunos de los cuales han hecho uso de la palabra hoy aquí. Todos los vecinos del

Afganistán comparten un interés esencial en cuanto a la seguridad y a la estabilidad en el largo plazo en el Afganistán. Todos ellos deben desempeñar un papel constructivo en el fomento del desarrollo económico y social del Afganistán. En ese sentido, son muy bienvenidos todos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán dirigidos a estimular la cooperación de los países de la región en la lucha contra el tráfico de estupefacientes y el tráfico ilícito de personas, así como el apoyo al Afganistán en su empeño para lograr seguridad y estabilidad.

Como dije al inicio, este ha sido un año crítico para el Afganistán, y 2011 será igualmente importante. Pero tenemos la oportunidad real de aprovechar los progresos que se han venido registrando en el Afganistán en los últimos 12 meses. Esos progresos no hubieran sido posibles sin la dedicación de todos los que cooperan con el Afganistán, ya sea desde posiciones civiles o desde puestos militares. A todos ellos agradezco sinceramente los esfuerzos que realizaron en 2010, y rindo tributo a quienes han pagado un precio excesivamente elevado al perder sus vidas o sufrir mutilaciones.

Como comentario final deseo dedicar un momento para rendir tributo al recientemente fallecido Embajador Richard Holbrooke, Enviado Especial de los Estados Unidos para el Afganistán y el Pakistán. No conocía al Embajador Holbrooke, pero tuve el honor de reunirme con él. Como dijo el Presidente Obama durante su intervención para presentar los resultados del examen sobre el Afganistán y el Pakistán, la memoria del Embajador Holbrooke será honrada y su legado vivirá para siempre.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Peter Schwaiger, Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Schwaiger (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores que me precedieron, deseo rendir tributo al Enviado Especial de los Estados Unidos para el Afganistán y el Pakistán, Richard Holbrooke. La Alta Representante de la Unión Europea Catherine Ashton encomió al Sr. Holbrooke como un hombre notable, un diplomático genuino y un adalid de la paz y la reconciliación.

Los países candidatos Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia; los países del Proceso de

estabilización y asociación y candidatos potenciales Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia; el país de la Asociación Europea de Libre Comercio, Noruega, miembro del Espacio Económico Europeo; y Ucrania, la República de Moldova y Georgia hacen suya esta declaración. Resumiré un poco mi declaración. Quienes estén interesados pueden obtener el texto de una versión completa.

Ante todo permítaseme sumarme a otros para expresar nuestro apoyo al informe del Secretario General (S/2010/630) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y agradecer al Representante Especial Staffan de Mistura y a su equipo su determinación y la importante labor que realizan en el terreno en circunstancias muy difíciles. También agradezco al Embajador Tanin su declaración.

El Gobierno afgano, con el apoyo de la comunidad internacional, se esta adentrando en una etapa crucial de transición en la que será esencial contar con un liderazgo firme para hacer los progresos que se precisan en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza, la justicia y la reconciliación, así como en la esfera del desarrollo socio-económico. La Unión Europea espera que ahora que el proceso electoral ha concluido se pueda generar un nuevo impulso político para la reforma y la aplicación. Una vez más rendimos tributo a los millones de mujeres y hombres afganos que ejercieron su derecho al voto a pesar de los numerosos y graves incidentes de seguridad que tuvieron lugar.

Al igual que el Secretario General, no sólo deseamos encomiar a las instituciones electorales afganas por su integridad y por la intensa labor que desplegaron para investigar y hacer frente a los fraudes y otras irregularidades, sino también queremos hacer hincapié en la necesidad de que se lleve a cabo una reforma electoral de largo plazo, que debe comenzar lo antes posible.

La Unión Europea asumió un papel de liderazgo en el apoyo brindado al proceso electoral en los últimos años y sigue firmemente comprometida a prestar asistencia en la reforma del proceso electoral y las instituciones, en estrecha cooperación con la UNAMA y PNUD/ELECT. En términos generales, la Unión Europea considera que un mayor equilibrio de poderes en el sistema político fortalecería su

credibilidad, su legitimidad y su carácter inclusivo, así como su eficiencia y su rendición de cuentas.

El deterioro continuo de la situación de seguridad y el elevado número de víctimas civiles como consecuencia de las acciones de elementos opositores del Gobierno son motivo de gran preocupación para la Unión Europea. Nos preocupan sobremanera los ataques dirigidos contra la población civil, los funcionarios del Gobierno y el personal internacional en el Afganistán. A la luz de lo expuesto, acogemos con agrado los avances alcanzados en el fortalecimiento del Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana, así como las medidas de mitigación adoptadas para evitar que haya víctimas civiles entre el personal de las Naciones Unidas.

Todos sabemos que no puede haber una transición sostenible de la responsabilidad en materia de seguridad sin un marco civil para la estabilidad que permita al país funcionar y le brinde seguridad. Una mejor gobernanza, el acceso a los servicios básicos, la justicia, el estado de derecho y los derechos humanos son tan importantes como la “seguridad dura” y, por lo tanto, la Unión Europea ya centra su asistencia en esos aspectos. En consecuencia, la Unión Europea intensificará sus esfuerzos para fortalecer la capacidad afgana y trabajará con el Gobierno del Afganistán para promover instituciones del Estado eficaces y responsables, en particular a nivel subnacional, con vínculos institucionales apropiados entre el centro y las provincias. Haremos aun más hincapié en la promoción del estado de derecho, las actividades de policía civil —tanto por conducto de la Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán como mediante nuestro apoyo continuo a los salarios policiales— y la reforma de la administración pública.

En las conferencias internacionales de este año se ha definido el marco para la transición y el desarrollo, de manera que ahora la atención se centra en la aplicación y la ejecución. Complace a la Unión Europea que el proceso de Kabul cobre impulso, y elogia al Gobierno porque en noviembre pudo presentar el primer informe de 100 días sobre la marcha de los trabajos relativo al cumplimiento de los compromisos asumidos en las conferencias de Londres y Kabul, así como un marco de supervisión y presentación de informes. Esto es testimonio de su capacidad cada vez mayor de asumir la titularidad y la responsabilidad. Deseamos recalcar en este contexto

que se necesitan mejoras tangibles en materia de desarrollo a nivel provincial, de distrito y local.

Por su parte, la Unión Europea está bien encaminada en cuanto al cumplimiento del compromiso de ajustarse a las prioridades del Gobierno y prestar más asistencia por conducto de las estructuras del Gobierno del Afganistán y los fondos fiduciarios de donantes múltiples. Al mismo tiempo, en consonancia con los compromisos mutuos, instamos al Gobierno a que cumpla sus promesas y avance en la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento de la gestión financiera. A la luz de ello, la Unión Europea celebra las medidas encaminadas a seguir fortaleciendo la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión en su papel de apoyo al proceso de Kabul.

La Unión Europea encomia al Gobierno del Afganistán por la labor realizada en las esferas de la paz y la reconciliación. La creación del Alto Consejo de la Paz fue un acontecimiento importante a ese respecto. Nos complace la diversidad de representantes, pero opinamos que aún hay que tratar de lograr una mayor participación de la mujer y las minorías, una mayor inclusión de la sociedad civil y una mayor integración de los aspectos relativos a los derechos humanos, la verdad y la justicia en el proceso. Como se reconoce en la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad sobre la mujer y la paz y la seguridad, la mujer puede y debe desempeñar un papel importante en los procesos de paz.

La Unión Europea seguirá apoyando un proceso de paz y reconciliación encabezado por los afganos, incluyente y transparente, y elogia a la UNAMA por el papel que desempeña, incluso por conducto del Grupo de Apoyo Salaam. Suscribimos plenamente la observación del Secretario General en el sentido de que todo arreglo político debe respetar la Constitución afgana y los compromisos internacionales del Afganistán, incluidos los derechos humanos. No debe socavar los logros conseguidos en los últimos años. También alentamos a los agentes regionales a que desempeñen un papel de apoyo.

La situación en el Afganistán sigue siendo un motivo de preocupación para todo el mundo y una prioridad clave para la Unión Europea. La semana pasada, la Alta Representante Ashton se dirigió a los parlamentarios y los ciudadanos europeos para confirmar que el compromiso de la Unión Europea se mantendrá a largo plazo y, como sabe el Consejo, es

muy profundo. Exhortamos a todos a que aporten su contribución a un futuro más seguro y más próspero para el pueblo del Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): Deseo formular a continuación una nueva declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

El representante de la República Islámica del Irán afirmó hoy que el reciente ataque terrorista perpetrado contra una mezquita en Chabahar (Irán) fue “el resultado de la política errónea de despliegue de fuerzas militares extranjeras en nuestra región”. El Presidente Obama condenó el ataque de la mezquita inmediatamente después de que ocurrió y expresó sus condolencias. La afirmación del representante de la República Islámica del Irán carece de fundamento.

Reanudo ahora mis funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Representante Especial, Sr. de Mistura, para que responda a las observaciones y las preguntas formuladas.

Sr. de Mistura (*habla en inglés*): Creo que lo único que puedo decir a esta altura es que, en nombre

de todos mis colegas en el Afganistán —tanto en Kabul como en las distintas localidades— deseo expresar nuestro profundo reconocimiento por el firme y claro apoyo que se ha expresado a la labor de la UNAMA y a la empresa conjunta que la UNAMA y las autoridades afganas tratan de llevar a cabo a fin de mejorar la situación en ese país.

El año 2011 entrañará muchos desafíos. El hecho de ver al Consejo de Seguridad unido, como lo veo hoy, al apoyar la labor de las Naciones Unidas y la labor de las autoridades afganas para estabilizar el país nos dará mucha fortaleza para encarar los desafíos del año próximo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. de Mistura, por las observaciones que formuló hoy.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 14.30 horas.